

TOLIMA

"SANTOS Y EL LIBERALISMO :
UNA FUSION EN DEFENSA
DE LA LIBERTAD".

POR : ALBERTO SANTOFIMIO



VILLARRICA

TOLIMA

Director
GERMAN HUERTAS COMBARIZA
T. P. 1639
Sub-Director
JORGE ELIECER PARDO R.
T. P. 1459
Coordinador
HUGO RUIZ ROJAS
T. P. 3785
Jefe de Redacción
CAMILO PÉREZ SALAMANCA
T. P. 2212
Fotocomposición
EMPERATRIZ SANCHEZ DE ROJAS
Arte y Diagramación
OSCAR FABIO ORDÓÑEZ

Fotografía
LUBIN PIEDRAHITA



El maestro Jorge Elías Triana, realizó especialmente para esta entrega los dibujos a plumilla del ex-presidente Eduardo Santos y del Senador Alberto Santofimio Botero, quien prologó un libro sobre el ilustre estadista que publicamos en esta edición. En la contracarpeta, dos óleos del mismo pintor.

sumario

NACIONALES

- 5 EDUARDO SANTOS
Alberto Santofimio Botero
- 22 IBAGUE RESUELVE AL FIN SU PROBLEMA TELEFONICO
- 24 REVISTA TOLIMA Y EL PERIODISMO
- 37 VILLARRICA
Camilo Pérez Salamanca
- 54 RESPONSABILIDAD POLITICA EN EL DRAMA MUNICIPAL
Simón de la Pava Salazar

INTERNACIONALES

- 59 OVNIS : PSICOSIS COLECTIVA O REALIDAD?
Germán Barberi Perdomo

CULTURALES

- 67 REPORTAJE CON JORGE ELIAS TRIANA
Camilo Pérez Salamanca y Germán Huertas C.
- 79 CINE COLOMBIANO
Hipólito Rivera
- 88 GERMAN SANTAMARIA, PREMIO TOLIMENSE DE PERIODISMO
- 89 MILOSZ, UN PREMIO POLITICO?

LIBROS

- 93 VITOLA
- 97 FIRDAUS
Antonio Chalita Sfair

En esta edición...

5



La figura del ex-presidente Eduardo Santos parece cobrar, con el correr de los años, cada vez mayor prestigio y realce. El Senador y candidato presidencial, Alberto Santofimio Botero, prologó una edición de su obra en edición de la Cámara de Representantes en la cual analiza a fondo la trayectoria de político, estadista y periodista del ilustre hombre público.

59



Dentro de la serie de semblanzas que venimos presentando sobre los municipios tolimeses correspondió en esta edición el turno a Villarrica, municipio que viviera en toda su intensidad el fenómeno de la violencia colombiana. Ahora, muchos años después, Villarrica sigue esperando su redención, sumida en un mar de problemas que impiden su cabal desarrollo.

67



El tema de los objetos voladores no identificados OVNIS, ha sido siempre un misterio de apasionante tema, sobre el cual se han tejido toda clase de hipótesis y conjeturas, nuestro asiduo colaborador Germán Barberi Perdomo, enfoca el tema desde un ángulo original y bien documentado.

37



La revista Tolima es una publicación de libre expresión y por lo tanto sus colaboradores asumen la responsabilidad de sus ideas.

EDITORIAL

Nunca se ha querido valorar o por lo menos entender en su exacta dimensión y significado la validez de la función fiscalizadora como elemento aliado e instrumento eficaz y orientador indispensable en la ejecución de los programas y en el desarrollo de la actividad administrativa del Estado y resulta ciertamente lamentable que la interprete en muchos casos como una "indebida intromisión" del órgano de control en asuntos que corresponden a la órbita administrativa, pero que en realidad no traspasan esos dineros y que sin embargo esa actuación es censurada y criticada hasta envilecerla con el calificativo de "entramamiento" de las decisiones o realizaciones de los gobiernos.

Mediante este utilitario recurso se cuestiona la gestión fiscalizadora y en ocasiones se responsabiliza al control fiscal de la ineficacia de otros sectores, haciéndose más evidente estos conflictos cuando la administración no encuentra la sumisa diligencia del funcionario fiscalizador para lograr la visación y legalización de gastos ya ordenados o para que se refrende o audite el pago de obligaciones defectuosamente tramitados desde su proyección original, o que requieren el cumplimiento de previos requisitos generalmente omitidos y cuya obligatoriedad de índole legal o fiscal los hacen imprescindibles y no pueden ser materia de transacciones, de benevolencia, de simples razones de amistad o de consideraciones especiales por la urgencia de servicio oficial en la aplicación de las normas que rigen la ejecución del gasto público.

El conocimiento directo sobre la inexacta interpretación que se le atribuye a la función fiscalizadora, nos permiten calificar de difícil a esta labor, muchas veces incomprendida y en oportunidades ignorada cuando se obtiene el éxito en determinada meta administrativa. Finalmente debemos registrar al margen de la simple teoría fiscal, la importancia que en el departamento ha tomado la publicación que con no poco esfuerzo viene editando la Contraloría y creemos llenar un vacío en publicaciones de este género, en razón a que su material no es el registro de movimientos burocráticos ni sus páginas sirven de instrumento de adulación al supremo fiscalizador.

La Revista Tolima se ha consolidado y consideramos que su continuidad es conveniente a la entidad y necesaria para el Departamento.

Personajes

Alberto Santofimio Botero

EDUARDO SANTOS

"Los grandes solitarios suelen tener una profunda relación con la masa de los vivos y los muertos por los cuales combaten".

André Malraux - Antimemorias

Tengo del Doctor Santos un vago recuerdo de la infancia. Le conocí en el viejo Hotel Chicoral cuando pasaba temporadas veraniegas con Doña Lorencita Villegas, la amable y discreta sombra que le acompañó por tantos años. Daba la impresión de ser un hombre distante pero tenía un aire afable que contrastaba con su solemne personalidad. Era imposible para un niño de entonces entender que ese personaje, con impecable vestido de lino blanco, anteojos de aro, pulidas maneras, sonrisa cordial, era el dueño de un imperio que el mismo forjara de un inmenso poder que luego de su muerte ha seguido influyendo en los destinos nacionales. Quien podía imaginar, que se estaba por aquellos días, ante el hombre más poderoso y fuerte del país. Luego, nuestras lecturas, la tradición oral y el correr de los días nos enseñaron que el enigmá-



tico veraneante del Hotel de históricos recuerdos, que en ese ámbito tranquilo y apacible donde otro día se habían librado arduamente las batallas de los mil días, discurría sobre cosas elementales de la vida y de la muerte, era el Doctor Santos, así secamente "el colombiano más influyente de este siglo. Aquel, que sin haber tenido las condiciones magnéticas de los grandes caudillos militares, y civiles, manteniéndose a distancia de las multitudes, con ayuda del periodismo, esa mezcla de fugacidad y permanencia, logró instalarse en el alma de muchas gentes y determinar su conducta y su manera de pensar".

El Doctor Santos consideró siempre la tarea del liberalismo en función esencial de la defensa de las libertades. Esta era obsesión de su personalidad y sello bien definido de su estilo.

Quizás por ello en sus aficiones por los maestros políticos y literarios extranjeros buscaba la identidad en la lucha por las libertades con la misma pasión con la cual encontró en Santander, en su figura, en sus ideas insuperable del alma nacional, el arquetipo, al rescate de cuya obra e imagen el Doctor Santos dedicó todas las energías intelectuales de su personalidad y notables esfuerzos de su mandato, y de su tarea de escritor y orien-

tador de El Tiempo. Su inspiración filantrópica de la Academia de Historia no fue ajena a la defensa y exaltación de la figura de Santander, al estímulo a la línea Santanderista de nuestros cronistas históricos y a la presentación de la imagen del prócer ante las nuevas generaciones colombianas.

El culto Santanderista, desplazando de cierto modo la superioridad del Libertador en las conciencias juveniles, tornó inusitado vigor en Colegios y Universidades al impulso de la obra de Gobierno del Presidente Santos y sus Ministros de Educación.

Suele especularse sobre el comportamiento que asume los mandatarios cuando dejan el poder. Santos señaló en su último mensaje al Congreso del 20 de julio de 1942 lo que sería el derrotero de su actuación posterior al ejercicio del mando "No tengo, ni quiero tener porvenir político alguno; creo haber cumplido con mis deberes para con mi país en la medida de mis fuerzas, y ellas me dicen que nada más podría hacer yo, distinto de mantener vivo un sentimiento de gratitud inextinguible para esa patria de que recibí honor tan excelso, tan superior a cuanto soy y valgo. Pero si estoy y estaré ahora y siempre, listo a responder de mis actos, a dar cuenta de ellos, cuantas veces sea necesario,

con responsabilidad que no prescribe".

No hubo una sola variación en esta ruta implacable que él mismo se trazara. Nada hizo posible modificar este plan para lo que sería el decoroso y ejemplar manejo de la expresidencia. Ningún quebranto interno, ninguna escisión, ningún enfrentamiento pudieron tener en el liberalismo, bandera en el nombre del Doctor Santos. Su actuación se limitó a servir, en lo más cruento de las adversidades, para mantener, desde la clandestinidad, el fuego de "Fé y Dignidad", dos valores tutelares sobre los cuales se asentó su definida actitud de Liberal y de Demócrata, en las dictaduras que perseguían a su partido, acallaban las libertades, burlaban los derechos y pretendían decretarle extinción a nuestra causa. Banderas morales, simplemente pensarían algunos. No hay tal, opinamos nosotros; valores morales convertidos en insignias de lucha para un partido sometido a la dura prueba del ostracismo y de la adversidad.

"Fé y dignidad y, además, una vasta segura y franca esperanza. Los pueblos retornan fatalmente a la índole que les es propia, y este suelo nuestro, lo dijo ya uno de nuestros grandes adversarios, es "suelo estéril para las arbitrariedades". Podrá florecer en el pasajero, por medios artificiales, pero no echará raíces en la tie-



Lorencita Villegas de Santos.

rra de Francisco de Paula Santander. La índole Colombiana es una índole de libertad y de igualdad, de sincera democracia".

Y, asimismo, actuó con esos claros perfiles de grandeza cuando ante el cierre de su periódico en la dictadura de Rojas Pinilla, el Doctor Santos decía: "Como el General Santander en 1829, El Tiempo puede hoy sentirse orgulloso de quedar sumido bajo las ruinas de la Constitución. Pero ese orgullo justificado no disminuye la inquietud y angustia que a todos debe inspirar la actual situación de Colom-

bia. Sin libertades y sin garantías todo es hoy entre nosotros triste y precario”.

El Doctor Santos no rompió su norma del digno retiro sino en las horas duras de peligro para su partido o para su patria, sin ninguna ambición, desde la discreta penumbra que él mismo se impuso; sin alegar títulos de su poder anterior, con ademanes de grandeza patricia que contrasta con otras actitudes que el país ha presenciado perplejo en el remoto o en el muy reciente acaecer.

El Doctor Santos aparece entonces para nuestra generación como un modelo de ponderación para manejar la vida más allá del ejercicio difícil, contradictorio y accidentado del poder. Por ello más de treinta años después de haber sido elevado por la voluntad democrática a la primera magistratura Santos sólo rompió su silencio para defender la libertad atropellada, el estado de derecho la vocación republicana de Colombia, sin una pretensión mezquina y sin aglutinar obsecuente clientela, agradecida por los favores del mando para empresas o empeños de marcado sabor personalista. No es exagerado decir que a sus glorias y méritos, una de las cosas que mayor fortaleza le dá a su imagen patricia, ante la juventud, es precisamente la forma como supo, sin alendres, sin su-

perfluas vanidades, sin egoísmos hacia las gentes nuevas, manejar con qué decoro su condición de expresidente de Colombia. El Doctor Santos engrandeció su investidura aún a riesgo de irse “Perdiendo en la noche de la senectud, en tanto que, en medio de divisiones y ambiciones, otros destrozaban la entraña de su propio partido.

Del Doctor Santos pudiera decirse para definirlo, sin exageraciones, lo que él certeramente expresó sobre Santander en el centenario de su muerte,

“Este hombre medurado y en apariencia frío; valeroso sin fanfarronería consagrado con abnegación ejemplar al ejercicio de sus funciones; impecable en el cumplimiento de sus deberes; dotado de los dones máximos del gobernante, poseyó, además, la visión genial de lo que exigían el presente y el futuro de Colombia”.

Siendo estas las características sobresalientes de su personalidad a nadie podía extrañar que luego del agitado cuatrenio de Alfonso López Pumarejo, con la audaz carga del reformismo institucional, el Doctor Santos fuera el sereno “Hombre de la Pausa” y que, conciente de las implicaciones que para nuestro marco institucional y para nuestra vida tenía la reforma de 1936, se dedicara a afianzar en su

gobierno el espíritu de convivencia que le venía de su origen político como republicano; a defender con ese ardor que no tuvo decaimiento la libertad, en el concepto liberal abierto, en que él la definía.

Por eso combatió los llamados frentes populares, dentro de su visión particular de la época rechazaba esos vientos radicales de renovación que trataban de empujar a nuestro partido a la vía de una Socialización Democrática.

Con estas definiciones políticas de liberalismo puro, democracia, convivencia, tolerancia le imprimió a su administración un rumbo sosegado y antes que grandes cambios o transformaciones radicales en el seno de nuestra sociedad, se empeñó en obras y tareas administrativas que constituyeron un alivio inmediato o futurista a las dolencias de los colombianos.

Las realizaciones de su gestión, muestran a las claras su estilo. El Instituto de Fomento Industrial para promover el desarrollo de empresas nuevas y estimular las existentes, el Instituto de Fomento Municipal, para concurrir en ayuda de los problemas elementales de servicios públicos de las comunidades, el Instituto de Crédito Territorial con la noble finalidad de solucionar el problema vital de la vivienda en ciudades y campos de la patria.



La política cafetera adquirió sin duda perfiles de organización gremial e intervención estatal de vastas repercusiones en el futuro de la industria, de las exportaciones de la organización del ahorro de los Cafeteros. La Administración tuvo, además que adelantar una intensa política Internacional, llena de riesgos, pues los rumbos conflictivos de la guerra mundial cubrieron la casi totalidad de su cuatrenio.

La posición frente al destino del pueblo Español, fué otro de los distintivos de su carácter intelectual en las

decisiones políticas. Estuvo siempre al lado de la República y combatió la dictadura de aquel país, y le alrió la hospitalidad de su periódico y de su amistad a multitud de intelectuales y políticos que en el exilio defendían la República y las libertades esenciales para su patria.

El Doctor Santos manejó con habilidad y tino las relaciones de Colombia con el imperialismo Norteamericano. Quizás el entendimiento con Franklin D. Roosevelt justificó en alto grado los rumbos de esa política exterior.

El Doctor Santos aparece entonces como un político, un hombre de estado, un periodista que, en sus actos mostró una impresionante fidelidad con sus prédicas doctrinarias. Siempre adquiriendo el modelo de Santander en cuya personalidad y en cuyas obras encontraba el espejo para sus acciones. En su ya citado discurso sobre el prócer el Doctor Santos expresa: "Enfermedad del Continente fueron las dictaduras y las reelecciones... contra todo ello luchó el General Santander, dotado como ningún otro en Colombia del don de mando, jamás pasó por la cabeza la idea de perpetuarse en el poder y no se le ha podido acusar con razón, de haber tratado de imponer a su sucesor. Falta que nadie ha podido cometer impunemente, entre nosotros, porque de todas

doctrinas Santanderistas, quizás, ninguna ha sido practicada por nuestro pueblo con más firmeza y defendida con mayor celo que las del derecho a escoger sus gobernantes, lejos de toda presión oficial, y de mantenerlas dentro de los límites que la Constitución les señala".

André Malraux, en sus Antimemorias, recuerda la sentencia de Napoleón según la cual "Un hombre de estado siempre está solo de un lado y el mundo del otro". Y, agrega "Sólo, con Francia, hubiere dicho el General De Gaulle".

Eso mismo pudiéramos decir del Doctor Santos - innumerables veces, en coyunturas Internacionales, en situaciones conflictivas de su patria y de su partido, no calculó riesgo de que darse solo con la fuerza y el poder de sus propios ideales. Quizás pensó también, que al asumir esas posturas de insularidad política e intelectual estaba sólo, inmensamente sólo con Colombia. Así ocurrió en días aciagos cuando lanzó la consigna de "Fé y Dignidad", para un partido que en medio de innumerable persecución, requería de valores morales que impidieran su disolución.

Cuando soplaban en 1940 vientos huracanados por el tema de la sucesión Presidencial el Doctor Santos, en



Con López Pumarejo.

un mensaje que entre todos los suyos se destaca por la luminosidad y la hondura del análisis político, fiel a su línea Santanderista expresa, con dramatismo en una posición solitaria frente a su partido entonces prematuramente enfervorizado por el tema de las nominaciones presidenciales.

Y si quisiera hacer un llamamiento a

la unión, no emplearía palabras mías, sino que usaría las de una maravillosa carta dirigida desde Nueva York en Diciembre de 1831 por el General Santander a Don Vicente Azuero. Escrutaba Santander las posibilidades y peligros del porvenir y decía, en frase que hoy repito con acento de actualidad. "Quiera Dios que siempre estemos unidos cordialmente los liberales y que la división entre nosotros mismos no sea motivo de otras amarguras. Es menester trabajar mucho para enseñar a todos el modo de discutir las cuestiones y contradicciones sin calumniarnos, sin declararnos la guerra y sin sacrificarnos.

Es indudable que los desarrollos de progreso administrativo y de afortunado manejo de la posición Internacional de Colombia, en medio de las dificultades de la guerra, hicieron de la Administración Santos, un tramo venturoso para consolidar la capacidad gobernante del liberalismo, su seriedad como colectividad política capaz no sólo de estrepitosas manifestaciones colectivas, ni de profundas reformas a la carta política sino de hacer lo que con los años se llamaría en el lenguaje tecnocrático, un "Modelo de Desarrollo", quizás el primero a nombre del liberalismo, a partir de los años treinta. Sería injusto desconocer la influencia que en estos desarrollos tuvo la capacidad administra-

tiva y la laboriosidad de Lleras Restrepo.

El Doctor Santos conocía el país con una sensibilidad de estadista y de político, con franco espíritu liberal con intuición de periodista y lo interpretaba en una mezcla afortunada de orador y de escritor, las dos facetas de los conductores que por el camino del "Civilismo" entraron a sustituir la vieja dirigencia, cuyo mérito no estaba en la fuerza de las ideas y la capacidad de expresarlas en los discursos, o en los editoriales, sino en la pólvora evaporada en las inútiles contiendas fratricidas.

El Doctor Santos entendió la coyuntura de la cual fue protagonista, y las calidades de su personalidad fueron factor determinante del influjo que él ejerció, en inevitable competencia, con ese grande de la patria y del liberalismo, Alfonso López Pumarejo.

El Doctor Santos tuvo, y en que alta dosis, "Algo de león, algo de zorro"; conforme al consejo de Maquiavelo, actuó siempre con un equilibrio bien logrado moviéndose entre dos polos definidos: el valor y la prudencia.

Como lo dice Mac Gregor Burns, discutiendo la parábola política de Franklin D. Roosevelt "Durante toda su futura carrera iba a mostrar una perpi-

cáz valoración del principio de que la política es el arte de lo posible".

Y la característica de su obra de gobernante, sus posiciones en materia internacional o sus realizaciones en obras o instituciones, así lo demuestran. Sin doblegarse ante las adversidades que aparecían como inevitable secuela de tener que gobernar bajo los sacudimientos de la guerra mundial, el Doctor Santos logró concretar, como ya se dijo, una serie de realidades administrativas, que le dieron crédito al liberalismo como partido capaz de manejar las situaciones económicas y sociales de sus compatriotas, en contraste con la incapacidad para resolver conflictos similares que había tumbado al partido conservador, en 1930.

Hasta donde el manejo político respecto de la sucesión Presidencial puede juzgarse como parcializado en contra del Doctor Alfonso López Pumarejo? Aún no puede darse un fallo que, ante las nuevas generaciones, haga la necesaria clarificación sobre este asunto. Dijo el Doctor Santos en memorable expresión el 21 de Septiembre de 1940. "En estas horas críticas tiene nuestro partido liberal que dar lecciones de abnegación, de disciplina y de energía; tiene que definirse porque los enemigos internos son mucho más eficaces y peligrosos que los



externos. Tiene que enderezar su rumbo, porque en los últimos días lo que ha estado ocurriendo, a todo liberal sincero y desinteresado aflige y preocupa.

¿Qué ofrecen los dirigentes liberales en Colombia hoy a su partido y a su pueblo? . Una candidatura Presidencial a dos años vista. Es poco, por ilustre y prestigiosa que esa candidatura sea, como es poco el rechazo de ella.

Esa no es una fórmula de combate ante el enemigo de los tiempos peligrosos que se avecinan; será a lo más, una fórmula de agitación intestina que nadie podrá celebrar”.

Quizás estas afirmaciones, la conducta hostil de los escritores de su periódico asociada a su poderosa orientación, movieron al Expresidente Alfonso López Michelsen, a afirmar recientemente : “Si algún lunar puede señalarse a la Administración Santos, como a cualquier otra porque ninguna es perfecta, que su intervención en el campo político en contra de la candidatura López. Esa desde luego muy difícil hacer gala de la imparcialidad cuando el Presidente Santos era propietario de un periódico obligado a opinar todas las mañanas, sobre el cual el funcionario, atareado en su labor administrativa, no podía ejercer control directo No

es menos cierto que la opinión pública mal podría admitir un divorcio entre el Tiempo y el Gobierno, así el Presidente insistiera en que él no tenía nada que ver con su Empresa. Esta situación hubiese podido prolongarse, cuando fuera modificante para ambas partes, si el gobierno no hubiese optado por participar en la liza, poniendo el peso de su autoridad y de su prestigio al servicio del antilopismo”.

El Doctor Santos definió su posición de esta manera : “Que despierte el liberalismo Colombiano y ocupe el puesto que las circunstancias le designan. Que robustezca y afirme su política y que deje que como consecuencia de ella venga a su hora, autónoma, libre, propia, la candidatura de quien haya de presidir la próxima etapa liberal.

Pero que le ofrezcan desde ahora cualquiera que el sea, a cualquiera que haya de sucederme en este puesto, una actitud vitalizada, una actitud que le garantice este respaldo activo y coherente sin el cual todo gobierno o está condenado al fracaso o ve multiplicarse las dificultades que lo asedian”.

Aquí quedan, en el claroscuro de las reminiscencias dos posturas sobre las cuales es difícil precisar dónde está la

serena verdad de lo ocurrido. Llegará el día justiciero en el cual “La historia, con la lámpara vacilante, tropieza con las huellas del pasado, tratando de reconstruir sus escenas, recrear sus vestiduras y encender con rayos sólidos las pasiones de días pasados.”

El Doctor Santos fué como pocos, un ejemplo del medio, un reflejo clarísimo del alma nacional. Se parecía a su país y este le entendía como su inteligente y cabal intérprete.

No fué hombre de improvisaciones. Cada actitud, cada palabra suya parecían surgir serena, desapasionadamente luego de un largo proceso de elaboración y reflexión. Cuando había que juzgarse no vacilaba y estaba entonces la mezcla exacta del león y del zorro para saber dar el golpe certero.

Así actuó cuando se vió precisado a suspender la reunión de las Asambleas o cuando empuñó la bandera de la República Española o cuando enfrentó la censura y la clausura de El Tiempo en las dictaduras de Gómez, de Urdaneta y de Rojas Pinilla, o cuando otras vacilaban él levantó el temple moral a sus copartidarios diciéndoles que frente al atropello había que combatir con “Fé y Dignidad”.

Sin Alfonso López Pumarejo la Repú-

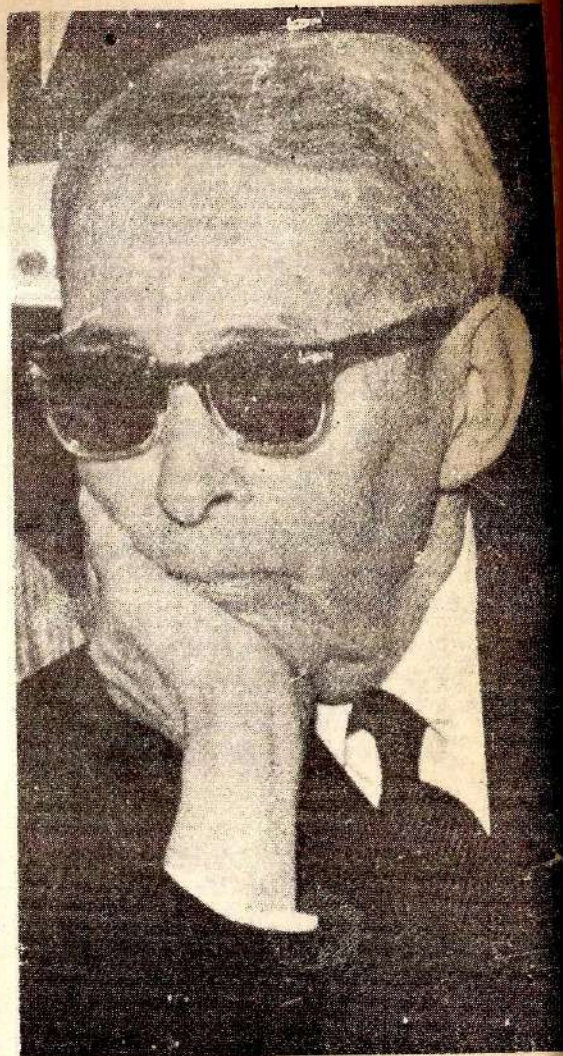
blica liberal no hubiese sido revolucionaria y progresista, sin el Doctor Santos no hubiese sido República liberal. Quien esto escribe de haber sido protagonista de aquellos tiempos no hubiese vacilado en alistarse en los batallones del reformismo social de López Pumarejo. Liberal a secas y con las fuerzas de unas convicciones espirituales que alentaban su propia concepción del partido se enorgullecía el Doctor Santos afirmando : “El liberalismo tiene un criterio y un concepto estrictamente nacionales. Quiere abarcarlo todo; no se apoya en la lucha de clases sino que la armonía de esas clases, dándoles a todos garantías efectivas y velando porque todos sean respetados en sus derechos, y por eso es el partido que necesita la realidad colombiana, en el cual sería el Socialismo un factor de miseria y atraso no menos deplorable que el conservatismo amigo de los privilegios. El liberalismo ofrece y garantiza a las clases proletarias todas las conquistas legítimas que él persigue”.

Ahí está el liberalismo, como lo entendía el afortunado y leal discípulo de Santander.

En el presente libro, que prolonga la meritoria tarea de recoger el pensamiento de los grandes hombres del liberalismo, están las páginas periodísticas del Doctor Santos. Su obra de

editorialista del más influyente periódico de Colombia, El Tiempo. Si bien su faena política tuvo intervalos e interrupciones el periodismo en el Doctor Santos fue pasión, creación, trabajo permanente obsesión. El mismo lo reconoció cuando en las horas aciagas de la clausura de El Tiempo por la dictadura de Rojas Pinilla dijo lo siguiente: "Lo único que reivindicó para mí, es la responsabilidad íntegra de cuanto se dijo en estas quince mil setecientas setenta (15.770) ediciones. Allí indudablemente se encontrarán muchos errores, no pocas injusticias, innumerables deficiencias. Todo esto es humano e inevitable, el primer derecho de un escritor, dice José Martí, es el de equivocarse de buena fé y de balde. Así pudimos equivocarnos y no equivocarnos en el Tiempo, muchas veces. Pero no hay en eso miles de páginas una sola falta de que tengamos que ruborizarnos y que nos haga inclinar la cabeza".

Tengo de mis primeros años dos recuerdos sobre la vida de El Tiempo que dejaron en mi ánimo un imborrable rastro. El obispo de la Diócesis de Ibagué prohibió leer el periódico del Doctor Santos y desde el púlpito le adelantó la campaña de proscripción en las ceremonias religiosas de la Catedral a las cuales yo asistía de la mano de mi abuela materna hija de un combatiente de Guaspud, con her-



Eduardo Santos, el estadista, el político, el periodista. La obra de Santofimio Botero, en edición de la Cámara de Representantes, exalta su vida y su obra.

manos y parientes metidos hasta el alma en las guerras civiles, y anticlericales muchos de ellos. Mi abuela era una santa rondando equivocadamente en medio de las pasiones y pecados de los mortales. Contrariar entonces las predicas de Monseñor Rodríguez Andrade sobre la "Pacaminosa" hazaña de leer El Tiempo, resultaba frente a ellas como un imposible desatino.

Había que esperar la hora quieta y tranquila de la siesta. Mientras mi abuela conciliaba el sueño mi padre, hijo de guerrero y guerrero intelectual de las grandes causas del liberalismo y de la democracia, leía, en voz alta para nosotros los editoriales del Doctor Santos y la Danza de las horas de Caliban. Jamás mi abuela se enteró del espíritu "Pecador" de su yerno y venturosa circunstancia que mantuvo inalterable en esos días tan difíciles la indispensable cohesión del núcleo familiar.

El otro, el revuelo del 4 de Agosto de 1955 cuando el viejo voceador, cuya voz familiar irrumpía en las mañanas con el prolongado grito con los nombres de los grandes matutinos, omitió el nombre de El Tiempo. Era tal la necesidad, el hábito, el imperativo de leer este diario para los liberales de la provincia, que padecían como ningunos otros el rudo golpe de una

violencia implacable que la ausencia de El Tiempo en la voz del modesto vendedor causó desconcierto. La noticia se confirmó plenamente. Los esbirros del régimen dictatorial habían ocupado la noche del 3 de Agosto las instalaciones de El Tiempo y habían obstaculizado e impedido la libre edición y circulación de el diario. Vinieron la perplejidad, el estupor, la protesta de los liberales que caía con un golpe sordo en la noche terrible de las persecuciones. Poco le importaba a los agentes seccionales del tirano, que unas damas, unos hombres maduros, algunos estudiantes de San Simón y hasta unos pocos niños levantáramos voces de protesta que en nada reemplazaba al entrar la diaria rutina, la voz fuerte, varonil de Bustos el viejo voceador diciendo El Tiempo, El Tiempo de hoy

Para mi familia la clausura de El Tiempo, además de un golpe a sus convicciones liberales y literarias, era una frustración económica casi que irreparable. Después de haber recibido honores y ocupado posiciones importantes durante la República liberal mi padre tenía como único ingreso por aquellos días, su modesto sueldo como corresponsal de El Tiempo en Ibagué y mi madre era a su turno, la redactora social del mismo diario en nuestra ciudad.

Quizás esta dura circunstancia convirtió para mí en un hecho, casi que trágico el cierre del gran Diario. Días después, al caer la noche con dos compañeros de juegos infantiles, con nuestros bolsos escolares repletos repartíamos por debajo de las puertas de las casas amigas de los liberales el folleto, un tanto fúnebre en papel blanco y letras negras "De como vivió y de cómo sabe morir un periódico libre. Mensaje a los amigos de El Tiempo y a cuantos en Colombia o fuera de ella creían en los focos de la verdad y la justicia" Fue nuestra bien lograda actividad de pioneros de la resistencia y de la clandestinidad, a donde habíamos llegado, sin saberlo. Sólo después entendimos el sentido de la peligrosa misión y el riesgo que implicaba el haber sido sorprendido por los agentes del SIC o por la policía que constantemente llegaban a las puertas de mi casa y desbarataban cajones, tablas y armarios buscando desesperadamente la propaganda clandestina que le llegaba para la distribución a mi padre y que éste escondía en el fondo del amplio solar, bajo la sombra amable de limoneros, aguacates y cámbulos, en un grande baúl de camarote; enterrado varios metros bajo la tierra Podrán sorprenderse algunos que quien como yo ha librado ardoroso enfrentamiento con la política de la gran prensa y, obviamente, con la del



El día de la posesión presidencial de Enrique Olaya Herrera, en 1930. Aparece también Alfonso López Pumarejo y destacadas figuras políticas de la época.

Tiempo, traiga otros recuerdos sin ninguna explicación adicional. La historia no puede tergiversarse por las pasiones del presente. Ni los enfrentamientos de hoy pueden servir de pretexto para fabricar la verdad del pasado.

Entre sus contemporáneos y algunos de los miembros de generaciones posteriores que a él tuvieron acceso en sus días de poder y de gloria, se suele pintar un Doctor Santos distante, frío, poco dado a los afectos distintos a los puramente familiares. Se cultiva en terturias históricas la teoría de que lo afectivo en él, se había agotado en el cariño desbordado por su madre, en la memoria de su pequeña hija, en Lorencita Villegas viva y muerta. Sinembargo, se sabe que calladamente el Doctor Santos le profesó afecto e irradió generosa amistad y prodigó apoyo a otros seres que rodearon su vida y su lucha. Entre ellos Don Tomás Vargas, el hidalgo de Santa Ana y la Sabana. Hay un bello testimonio sobre el significado de la relación amistosa entre los dos. La carta que al morir Don Tomás, el Doctor Santos escribió desde Nueva York a Doña Margarita Cano de Rueda. En todo un catálogo de tiernos afectos, de entrañables sugerencias que denotaban un fondo humano y cordial bien distinto del que comúnmente se ha mantenido en ciertos círculos.

Para el Doctor Santos, El Tiempo, era su orgullo, su patrimonio moral su obra intelectual y periodística. Dejemos que sea él mismo quien defina la circunstancia que le permitió ser poderoso, criticado y hasta odiado por ser, así simplemente, "El dueño de El Tiempo".

"En mis cuarenta y cinco años de vida periodística el único cargo capaz de preocuparme, porque aunque injusto era susceptible de impresionar a muchas gentes, ha sido el de que El Tiempo es una grande Empresa Comercial, que tiene por principal objeto servir los intereses de su propietario. La buena suerte que me acompaña me ha brindado la posibilidad maravillosa de denotar que ese ha sido un cargo inepto; que El Tiempo vive y obra por razones muy superiores a la del interés material de los principios que sostiene éste, listo a sacrificarse sin vacilaciones. Así lo probaron las llamas del 6 de septiembre. Así lo grita el atentado que hoy padece".

Los escritos que recoge este libro, cuya presentación me ha sido encomendada por generosa deferencia de Jorge Mario Eastman, reflejan toda una época. Sus contradicciones, sus grandes hechos, sus personajes, sus sobresaltos, sus miserias, sus grandezas, sus glorias, sus contrastes. Editoriales es-

critos, sobre "El lomo de los acontecimientos", bajo el acuciante vertigo del correr implacable de las horas.

Sinembargo, hay en todas ellas un fiel constante, el espíritu liberal, profundamente liberal del heraldo de la libertad en su generación, en su partido y en su tiempo, el Doctor Santos.

No hubo palabra suya, gesto suyo, postura política suya, empeño intelectual suyo que no estuviera signado por la pasión defensora de la libertad.

Luego de su muerte, su sombra sigue ejerciendo reconocido influjo sobre los colombianos nuevos a través de las páginas de El Tiempo. La patria sabe que la amó y la encarnó con ardor. El liberalismo que fué el más liberal de los liberales. Y, en todas las circunstancias en las que actuó, preciso es reconocer que el Doctor Santos anteponía siempre "Lo más grande y permanente de toda "La Patria".

Volvemos a Chicoral, en el histórico y acogedor hotel de la familia González Caicedo. Vemos, entre la bruma del tiempo al hombre pequeño como todos los grandes, según dijo Arango Vélez del General Herrera, admirando el horizonte desde la peña donde se adivina la ilimitada extensión de la Vega del Río Coello. El hombre de la convivencia, de la tolerancia, el abandera-

do de la libertad con la mano sobre el hombro de una bella mujer de rostro dulce, sonrisa; serena y cabellos blancos mira al atardecer, hacia el puente donde los valientes liberales del Tolima ofrecieron su sangre por la libertad, en la guerra de los mil días.

Era imposible saber que estábamos entonces ante el hombre más poderoso e influyente en su partido, de su patria y de su tiempo.

El hombre que al decir del Maestro Gerardo Molina, en su luminosa historia de las ideas liberales, como en el soberbio poema de Paul Eluard, "El parecía haber nacido para nombrar y defender la libertad".



HABLA EL ALCALDE AUGUSTO VIDAL

IBAGUE, RESUELVE, AL FIN EL PROBLEMA TELEFONICO

De pronto Ibagué se dió cuenta que se había quedado sin teléfonos. Nadie quería creer que en pleno desarrollo de la ciencia, que en pleno avance de las comunicaciones y la técnica, este aparato que ha jugado un papel fundamental en los últimos logros de la humanidad, en una ciudad como Ibagué, no fuera sino un objeto para recordar en el habla cotidiana. La capital del Tolima fue como un pueblo detenido en el pasado, con las calles despedazadas y sin teléfonos, o quien tuviera una línea, era un privilegiado de la fortuna. Una línea telefónica, llegó a venderse en doscientos y hasta trescientos mil pesos en el mercado negro. Por estas razones visitamos al Alcalde Augusto Vidal Perdomo, quien ha dicho que se jugará entero tratando de resolverle este problema a ma capital musical.

REVISTA TOLIMA : Cúal es la situación telefónica de Ibagué?

ALCALDE : La ciudad solo cuenta con siete mil líneas, lo cual da una de las menores densidades por cada cien habitantes existentes en el país. Ibagué se encuentra por debajo de las principales ciudades y aún de ciudades intermedias y menores que nuestra capital.

De las siete mil líneas instaladas hay cerca de dos mil que permanecen casi siempre fuera de uso por fallas técnicas, recargo o carencia de repuestos. El mantenimiento que le ha dado a la planta es anti-técnico y su vida corre peligro por tal razón.



REVISTA TOLIMA : Cúal es el número de teléfonos que necesita la ciudad?

ALCALDE : Es bien sabido que Ibagué tiene un gran déficit de teléfonos. Basta decir que hace cinco años se abrió la inscripción para nuevos abonados y siete mil personas consignaron el depósito para reservar nuevas líneas. Se estima que Ibagué requiere entre quince y veinte mil nuevas líneas.

REVISTA TOLIMA : Cúal es el costo total que se requiere para la ampliación de las quince o veinte mil líneas?

ALCALDE : El costo de la ampliación de quince a veinte mil líneas se estima entre ochocientos y mil millones de pesos. Cabe anotar que el 50o/o de este valor corresponde a la planta interna que es de fabricación extranjera y el otro 50o/o es el costo de la red externa para lo cual NO hay crédito de ninguna clase ni nacional ni internacional o sea que ese 50o/o debe ser costado con recursos propios de la empresa.

REVISTA TOLIMA : Empresas Públicas Municipales entonces es un cadáver?

ALCALDE : A pesar de que ha venido mejorando en los últimos meses la situación financiera de las Empresas Públicas nó es buena. Su capacidad de endeudamiento es muy baja y tiene pasivos gravosos. La última ampliación de dos mil líneas hecha entre 1972 y 1974 todavía se debe. Las Empresas en su estado actual pueden sobrevivir pero no acometer inversiones cuantiosas como las requeridas por los teléfonos.

REVISTA TOLIMA : Cúal es la solución concreta para este problema?

ALCALDE : Se presentaron varias alternativas de solución a saber :

Hacer la ampliación telefónica directamente por las Empresas. Se descarta por la situación financiera actual.



Hacer la ampliación a través de una empresa telefónica local, desmembrada de las Empresas Públicas : se descarta por la situación financiera en que la nueva empresa entraría a operar, su carencia de técnica y de capacidad administrativa y financiera.

Vender la planta de teléfonos a Telecom. Se considera poco conveniente que un servicio público tan importante sea manejado por una entidad nacional sin ninguna ingerencia del Departamento ó del Municipio.

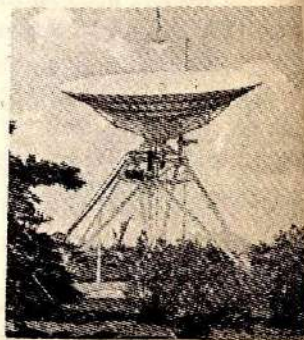
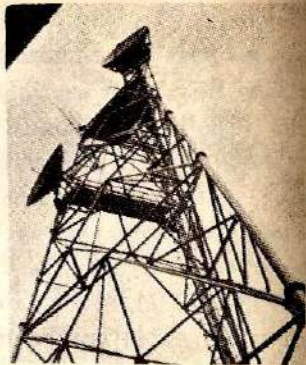
Hacer una sociedad entre el Municipio y Telecóm. En esta forma se tiene la técnica y la capacidad financiera de Telecóm y se conserva la ingerencia directa del Municipio en tan importante servicio público.

REVISTA TOLIMA : Cómo está conformada la nueva sociedad Teletolima?

ALCALDE : La nueva sociedad TELETOLIMA está constituida por el 70o/o de Telecóm, el 28o/o de las Empresas Públicas y el 2o/o del Departamento a través de la Beneficencia.

Se consideró conveniente que el Departamento entrara como socio para garantizarla presencia por-derecho propio del Gobernador en la Asamblea y la Junta Directiva. En esta forma el Gobernador y el Alcalde vigilarán que los intereses regionales sean respetados y salvaguardados. Con el producto de la venta del 72o/o de la planta telefónica, las Empresas Públicas adquieren liquidez y pueden atender otros servicios públicos de importancia como aseo y plazas de mercado que pronto tendrán arreglo.

El proceso de ampliación es demorado y como algo excepcional para el caso de Ibagué se ha previsto la instalación de seis mil líneas nuevas en un plazo de doce a catorce meses y de doce mil líneas entre veinticuatro y treinta y seis meses.



REVISTA TOLIMA

y el PERIODISMO

Con dos textos, "profesión Reportera", entrevista de José Consuegra A., a la más grande reportera del mundo del momento Oriana Fallaci y "Por qué se puede suicidar un periodista?", un artículo del periodista Francés André Halimi, en traducción de Juan Guillermo Ríos, quiere la Revista TOLIMA rendir un homenaje a todos los periodistas locales. A cada periodista, bueno, regular, especializado o empírico, reportero o columnista, asalariado o dueño de su medio, lo convocamos a este homenaje. A todos los que frente a la máquina de escribir, o frente a un personaje sólo tienen la grabadora y las palabras, a los que buscan la noticia, como si fuera un hijo perdido, o interpretan los fenómenos sociales, políticos o económicos los convocamos en este día porque son una ventana abierta a la información y formación de nuestro pueblo. Los convocamos bajo el mismo horizonte, la unidad, antes que la fiesta. A los de la Asociación Colombiana de Periodistas y a los del Colegio Nacional de Periodistas, así como a los independientes. A todos, a los de Eco-noticias, La Hora, Rebeldía, Síntesis, Noticiero Tolimense, Reportero Ciudadano, Informadores, La Ronda, Rebelión, Reconquista, Esquina Nueva, El Ciudadano, racol, Combate, Enfoque, Petardo, Replique, El Derecho, Prensa Nueva, El Inconforme, Pueblo, Rescate, Tolima 82, Carta del Tolima, Ejecutivos, Tolima Tierra Firme, El Tolimense, El Comercio, El Fígaro, Todos Noticias, periódicos y revistas que durante 1980 jugaron un papel en la comunicación, en el periodismo hablado o escrito. A ellos, metraladoras ideológicas o notarios de la historia, les dedicamos este homenaje.



JOSE CONSUEGRA A.

ORIANA FALLACI

Profesión Reporter

Y usted, Oriana? Trate de escribir su vida de reportera internacional. Usted llega a un país extraño y debe entrevistar al número uno de ese país, usted siente algún miedo?

Miedo? Es justamente él, el número uno que debe estar un poco inquieto, y no yo. El sabe que una entrevista conmigo puede ser hasta peligrosa. Yo no voy a él para darle presentes. Soy como una boxeador delante de un cuerpo a cuerpo: confío en mis golpes.

Usted prepara sus entrevistas? Sí, siempre. Trato de leer lo más posible sobre el país del entrevistado. Sus libros y sus discursos inclusive. Trato siempre de hacer una encuesta en el propio país. Para comprender sobre lo que se dice respecto a mi "objetivo" u "objeto" de pesquisa. Trato también de verlo en público. En el día de la entrevista, pienso cuidadosamente sobre mis "puños"...

Y su imagen? Usted piensa en sus ropas, en la impresión que va a provocar?

No pienso ni un poquito. Mi imagen no es de tanta importancia. No sabría más de ella y seguramente no extraería mejor información si me coloco un mejor vestido o trato siempre de agradar al personaje. Eso nunca hace parte de mi personalidad nunca me preocupé por mi aspecto. No quiero ser ni la mujer saliendo del taller de un sastre, ni una hippie desordenada. Hay veces que el entrevistado muestra sorpresa: me imaginaba más alta, más fuerte, más vieja. Y a veces dá la impresión de querer decir: "la Fallaci no es más que eso? ... Es ahí cuando yo entro con mis preguntas.

La florentina es muy original en sus preguntas, en su modo de ser, de vestir y hasta en lo que se coloca; por ejemplo, ella adora los collares, siente un agrado especial por usarlos pues "es la mano del hombre y su imaginación la que allí se revelan. Y además las uso por satisfacción propia". En una de sus tantas anécdotas está la ocurrida con el rey de reyes Hailé Selassie, de Etiopía; era una oportunidad que se le presentaba a la periodista para entrevistar a este hombre alevoso y pre-

potente; el rey le advirtió que no la recibía con pantalones largos. "vestí, entonces, con lo que me parece más chocante: una minifalda. Antes de ser recibida asistí a escenas terribles. Ese viejo soberano, sin ningún trazo de humildad y humanidad, representaba lo que más odio en el mundo; el poder absoluto, arbitrario. La entrevista fue delirante de principio a fin. El estaba rodeado por los dos pequeños perros chahuahuas, a quienes denotaba extremada adoración extraterrestre, desde el momento en que los dos canes empezaron a ladrar cerca a la escalera del avión, en donde había una bomba destinada a su persona. Se hicieron las investigaciones y se constató que efectivamente en el avión había una bomba, entonces, desde ese momento el prepotente no ha dejado de adorar en forma desmedida a esos perros. Cuando me senté los perros empezaron a enseñarme los dientes como diciendo "atención" "peligro". Entonces yo terminé vengándome del viejo. Yo sabía que él le tenía pánico increíble a la palabra "muerte". Ninguno la nombraba en su presencia. Entonces, casi al final, le pregunté cómo sería la perspectiva de su muerte. Fue así que yo, no teniendo su gran poder, pude herir a ese déspota atroz. El perdió todo el control y gritó: "háganla salir" Me dicen que si soy cruel? Pues yo no veo por qué agradar a los totalitarios. Para mí un totalitario es un enemigo.

En alguna oportunidad un periodista francés le dijo a Oriana Fallaci que si alguna vez le había ocurrido algún entrevistado contra ella tuviera prevención le hiciera cambiar de opinión; la respuesta no se hizo esperar y la Fallaci respondió en la misma forma que lo hace una mujer que alguna vez fue seducida por un hombre.

Eso ya me pasó. Después del portugués Alvaro Canhal, que tuve la voluntad de batirlo, quedé seducida por el jefe del partido comunista español Santiago Carrillo.

No todo es color de rosa para la periodista. Dentro de sus cientos de entrevistas ha encontrado tristezas, enojos, furias, ti-

ras, rencores, ha habido entrevistados que la han dejado completamente sin alma en el cuerpo. Fue con "Colby, el antiguo jefe de la CIA -dice Oriana- fue una lucha mortal desde las primeras frases. Después cuando terminó el pugilato, me sentí vacía. Cuando un hombre como él, dispone de tanto poder, eso es desesperante para toda la humanidad. Es posible tratar así a un hombre con objetividad? Esa palabra no tiene sentido. Yo me siento bien en no pertenecer a ningún partido, ni al mismo partido feminista, soy apenas militante.

Por qué algunas de sus entrevistas, leídas tiempos después, parecen haber sido proféticas?

Yo creo que, cuando se va al fondo de un personaje, el lector puede, efectivamente tomar un reportaje años más tarde, y encontrar allí las claves explicativas de ciertos comportamientos. Es por esa razón que publico libros, porque son diálogos con la historia. Yo soy una mujer encajada con la historia.

Uno de sus libros, quizás el más leído en todos los idiomas y que yo en alguna oportunidad lo comenté en alguna columna de Vanguardia, "entrevista con la historia", cuenta cómo había realizado sus entrevistas, cómo se había inculcado en sus personajes y cómo le habían confesado sus problemas, sus filosofías y hasta sus secretos. Muchas veces se sintió realizada con sus entrevistados, siendo uno de ellos Golda Meir, la anciana judía. Ella le habló del movimiento feminista y no lo defendió. Años más tarde le preguntaron a la Fallaci que qué opinaba de la emancipación feminista; pensó: y luego abrió sus brazos como diciendo "de esta no me escapo", dijo:

Pienso, inicialmente, que el movimiento es más fuerte en Italia que en Francia. Teóricamente, ellas tienen razón. En la práctica, aún siendo militante, no comulgo con muchas de sus cosas y digo que milito porque soy mujer. Muchas veces también me han preguntado que cómo es mi actitud con relación a los hombres y esa

es una de las razones por las que no estoy de acuerdo con las feministas. Yo no veo al hombre como un enemigo. Los hombres oprimieron a las mujeres durante siglos, pero el convivir, la cohabitación es innegable. Nosotros queremos que el mundo continúe verdad? Sin embargo ellos son nuestros compañeros de trabajo y de lucha. Considerarlos como enemigos es una oposición totalitaria, insustentable. Yo no batallo por un periodismo "objetivo" como dicen los americanos. Yo publico mis opiniones a pesar de las respuestas a mis preguntas. Yo milito por mis ideas, por la libertad, por la justicia.

Y volvemos a una de las preguntas del comienzo. No es desorden al escribir esta nota, no es volver a revisar una serie de entrevistas hechas a la florentina, y al volver a estrujar el pequeño bulto de recortes encuentro la misma pregunta pero con una respuesta más explícita y convincente.

Una vez delante de su entrevistado, cómo se coloca usted? Sus preguntas son preparadas anticipadamente?

No, a no ser las primeras preguntas. Las preguntas nacen a partir de las respuestas. La entrevista debe ser un diálogo no interrumpido. Mi mayor problema es el tiempo. Redactando, encuentro siempre algunas lagunas. Por eso trato de volver a entrevistar a mi entrevistado para hacer de la entrevista un trabajo mejor. Por eso no es siempre fácil.

Sus entrevistas casi siempre se transforman en discusiones. Usted las planea?

No . . . es por reaccionar a lo que me dicen que eso acontece. Es que hay veces que las respuestas a las declaraciones se me han o me parecen idiotas, falsas o peligrosas. Es el caso de Alvaro Cunhal. Lo que él me dijo me pareció tan fuera de moda, tan . . . tan estúpido que él me dio las armas para yo reaccionar. Yo me quedé cólera. Soy como un boxeador en el ring . . . no olviden eso.

Se trata entonces, de reportajes narcisistas . . .

tas . . .

Eso es falso, e insultante. Si los santos y los revolucionarios, que luchan por sus ideas, son narcisistas, entonces yo también lo soy. Soy una militante sin partido, tomada por el deseo de libertad y de justicia antes que nada.

Oriana Fallaci, la florentina, la mujer, la periodista, pero ante todo "la mujer"; ella dice que espera que el futuro "no ofrezca apenas un modelo único. Yo espero que existan tantas mujeres como yo, que eso se torne vanal y ordinario. Espero también que existan otras: por su dedicación, los amantes ardientes . . . todos los modelos de mujeres. Espero que tengamos una sociedad pluralista, para mujeres y para todos . . .

No es más, la "entrevista con la historia" seguirá llenando volúmenes y la lapicera de la Fallaci no dejará de escribir; es una voluntad dispuesta a hacer decir lo que sus personajes quieren ocultar pero que se deben saber para hacer la historia. Oriana Fallaci, profesión reporter.



- 1 ALBERTO SANTOFIMIO BOTERO
Presidente del Consejo Editorial de "Desafío" y "Esquina Popular" y colaborador de varios periódicos y revistas.
- 2 GERMAN HUERTAS COMBARIZA
Director de la "Revista Tolima" y el "Diario Combate".
- 3 JORGE ELIECER BARBOSA
Director del Radioperiódico "Calixto Comenta" Director de la Programación Deportiva de la Emisora Ecos del Combeima y Corresponsal de los periódicos "El Tiempo", "El Espacio" y "El País".
- 4 HUMBERTO BELTRAN CIFUENTES
Reportero de "Los Informadores" de la Voz del Tolima y la "Ronda" en la misma Emisora.
- 5 VICTOR PRADO DELGADO
Director de la "Revista Tolima 82" y el periódico "Tolima Liberal" y corresponsal de Noticias.
- 6 CAMILO PEREZ SALAMANCA
Jefe de Redacción de la "Revista Tolima".
- 7 HERNANDO ORTIZ AVENDAÑO
Director del plegable de información económica "Ejecutivos" y colaborador de Econoticias con sus "Informes Especiales".
- 8 ARNULFO SANCHEZ LOPEZ
Director del Noticiero "Econoticias" Corresponsal de "El Tiempo", Director de "Qué pasó".
- 9 JORGE ELIECER PARDO RODRIGUEZ
Sub-Director de la "Revista Tolima" y miembro de la Dirección de la Revista "Gato Encerrado".
- 10 JOSE IGNACIO ARCINIEGAS ARAGON
Director del periódico "El Tolimense" y jefe de Redacción de "Combate".
- 11 CARLOS ORLANDO PARDO R.
Miembro de la dirección de la revista "Gato Encerrado" y colaborador de la Revista Tolima y el Periódico "Prensa Nueva".
- 12 JORGE MENDEZ CRIOLLO
Redactor de "Combate".
- 13 MARIO CASTELLANOS
Coordinador "La Hora" y Redactor de "Econoticias".

- 14 ENRIQUE GONZALEZ CUERVO
Director Noticiero "Rebelión".
- 15 MARIA ELSY MORALES FERIA
Colaboradora de "Combate" y "El Ciudadano".
- 16 ANA MARIA TORRES
Colaboradora de "Los Informadores".
- 17 JAVIER ARANGO JIMENEZ
Director del Semanario "El Ciudadano" y de varios programas radiales, colaborador de Econoticias.
- 18 AUGUSTO TRUJILLO MUÑOZ
Ex-Director de la Revista "Carta del Tolima" actual Director de la Revista de la Cámara de Comercio. Colaborador de la "Revista Tolima".
- 19 HUMBERTO LEYTON LEON
Jefe de la Oficina de Prensa y Comunicaciones de la Gobernación del Tolima.
- 20 ALFONSO URIBE BADILLO
Fundador del Periódico "Reconquista".
- 21 ENELIA CAVIEDES PEREZ
Directora de varios espacios radiales en la Voz del Nevado.
- CARLOS AUGUSTO BUSTAMANTE
Reportero de "Los Informadores" y "La Ronda".
- 23 JOSE CARVILIO VALDERRAMA
Director de Prensa Nueva, colaborador de "Econoticias" "La Hora" y la "Revista Tolima".
- 24 HECTOR SANCHEZ
Reportero de Econoticias, Director del periódico "Petardo", corresponsal del Bogotano.
- 25 ALFONSO TORRES
Director del periódico Tolima Comunal, Redactor de "Enfoque".
- 26 EDUARDO CASTRO
Director del Periódico del Tolima.
- 27 ARCESIO RODRIGUEZ DONCEL
Redactor de "El Reportero Caracol" de Radio Cacique y Director de la Oficina de Comunicaciones de la Secretaría de Obras Públicas del Departamento.



- 28 **ALVARO MURILLO**
Reportero de "Econoticias", "La Hora" y
Qué pasó.
- 29 **LOLA DE ACOSTA**
Ex-Directora de Combate y Directora
de otros programas radiales.
- 30 **ALVARO HERNANDEZ VASQUEZ**
Colaborador de la Revista Tolima, Desafío y
Café Literario.
- 31 **MISAEAL TORRES ALVAREZ**
Director de "Los Informadores" de la Voz del
Tolima.
- 32 **ANTONIO CHALITA SFAIR**
Colaborador de la Revista Tolima, Econoticias,
Desafío y Combate.
- 33 **LUBIN PIEDRAHITA**
Colaborador de la Revista Tolima, Combate y
Desafío.
- 34 **OSCAR GUTIERREZ**
Corresponsal del "Espectador" y Director de
Comunicaciones del Servicio de Salud del To-
lima.
- 35 **EDGAR ANTONIO VALDERRAMA**
Corresponsal Deportivo de "El Pueblo" y Di-
rector de la Oficina de Comunicaciones de la
Secretaría de Agricultura y Desarrollo del To-
lima. Director de la Revista "De Turismo por
el Tolima".
- 36 **ZOILA ROSA DE TELLEZ**
Coordinadora del Tolima Comunal.
- 37 **GUSTAVO GONZALEZ PENALOZA**
Director de "Síntesis Tolimense" y del Quince-
nario "El Inconforme".
- 38 **JORGE TORRES ROJAS**
Director Administrador de "El Derecho".
- 39 **ISRAEL CELEMIN**
Director de Juventud Liberal y Colaborador de
Combate. Directivo del C. N. P.
- 40 **NESTOR ORTIZ**
Reportero del "Reportero Caracol" de Radio
Cacique.

- 41 **HUGO RUIZ ROJAS**
Ex-Jefe de Presna de la Cámara de Representan-
tes, Ex-Redactor de la UPI, actual Coordinador
de la "Revista Tolima".
- 42 **LIBARDO RESTREPO JUNIOR**
Director de Deportes de la Voz del Nevado.
- 43 **GERMAN URIBE LONDOÑO**
Director de "Esquina Popular".
- 44 **EDGAR CORONADO**
Colaborador de Combate.
- 45 **FLORO SAAVEDRA ESPINOSA**
Director "El Derecho".
- 46 **OSCAR ALARCON**
Periodista Deportivo, colaborador de varios
días informativos.
- 47 **RAMON ANTONIO RODRIGUEZ ROBAYO**
Ex-Director del Departamento de Comunica-
ciones de la Universidad del Tolima.
- 48 **GUSTAVO RAMIREZ HURTADO**
Síntesis Tolimense y El Inconforme.
- 49 **MAURO HUERTAS RENGIFO**
Director de "Reconquista".
- 50 **LUIS RODRIGO PRECIADO**
Directivo del C. N. P.
- 51 **JAIME BARRIOS MEJIA**
Colaborador de Combate y Tolima 82.
- 52 **ARMANDO CALDERON RODRIGUEZ**
Colaborador de "Reconquista", "Tolima Li-
bral" y "Tolima 82".
- 53 **ANTONIO ROCHA PENALOZA**
Ex-Director del programa "Habla Ibagué",
rector de la Emisora La Voz del Nevado.
- 54 **LIBARDO RESTREPO HERNANDEZ**
Noticiero Tolimenses.



55 GERMAN BARBERI PERDOMO
Colaborador de la "Revista Tolima" y de la
Revista "Desafío".

56 HENRY PATIÑO
Fundador de "Enfoque".

57 MARTHA VALDERRAMA DE GONZALEZ
Directora de "Desafío".

58 JOSE ANTONIO PIZKO
Colaborador del Noticiero La Hora y Combate.

59 JOSE ARTURO GONZALEZ
Colaborador de la Revista Tolima y la Revista -
Desafío.

60 HUGO TELLEZ
Director del Periódico "El Popular".

61 ALVARO ECHANDIA SANTOFIMIO
Director del Periódico "El Figaro".

62 JOSE IGNACIO ARCINIEGAS HERRAN
Coordinador de Combate.

63 NEFTALI MESA CAMARGO
Director del Periódico "Rescate".

64 VICTOR HUGO TRIANA TORRES
Una radio revista en la Voz del Nevado.

65 ENRIQUE CAMARGO QUINONEZ
Reportero Gráfico, corresponsal de el Tiem-
po y Director de la Revista de Turismo por
el Tolima.

66 HERMANN AGUIAR PRADA
Colaborador de "Combate" y "El Periódico del
Tolima.

67 GUILLERMO ORTEGA LINARES
Ex-Corresponsal de el "Espectador".

68 MARIA VICTORIA DOZA
Comunicaciones del Instituto Municipal de Cul-
tura.

69 PEDRO J. RAMOS RIVERA
Colaborador de "Combate".

70 JULIO C. RODRIGUEZ
Director de Deportes de "Combate".

71 HELMER JARAMILLO
Periodista Deportivo y Directivo de Cicloropa-
tes.

72 JOSE GREGORIO FANDIÑO
Director del Semanario "El Comercio".

73 LUIS EDUARDO CHAMORRO
Ex-Corresponsal del Siglo y colaborador de
periódicos locales.

74 PEPE ROMERO
Director de deportes de la Voz del Tolima.

75 JOSE EDI GALINDO
Reportero Caracol, Radio Cacique.

76 ORLANDO MATHOMA FLOREZ
Colaborador de "Qué pasó" y "Combate".

77 ADRIANO HERNANDEZ
Director del Periódico Local "Pueblo".

78 YESID MONTES
Una Radio Revista en la Voz del Nevado.

79 JOSE ANTONIO CRUZ
Director del Noticiero Comunal de los domi-
gos en Ecos del Combeima.

80 NEFTALI BERMUDEZ
Colaborador de varios periódicos.

81 CIRO ALBERTO MEJIA
Director del Periódico "El Continente".

Traducción : JUAN GUILLERMO RIOS.

Por qué se puede suicidar un periodista?

Hace algunos días, París amaneció más triste y más gris que de costumbre. Con voz perezosa y observando a través de los grandes ventanales de la "Casa de la Radio y la TV" en la Avenida Kennedy, el veloz mutilamiento de los árboles por los vientos otoñales, Anne Marie Gregoire anunció a los franceses del suicidio de una de las más grandes y conocidas periodistas de este país, Carmen Teissier.

ción de todos los periodistas colombianos:

André Halimi, otro de los monstruos sagrados del periodismo televisivo francés, escribió en "Pariscope" el siguiente artículo sobre quien durante 25 años tuvo la más célebre rúbrica de los hechos diarios de Francia : "Les Pontins de la Commere" (Los cuentos o las chivas de la comadre) en el rotativo que más ejemplares vende en Francia "France Soir". El artículo de Halimi vale una traducción y una medita-

André Halimi

"El suicidio de Carmen Teissier es el suicidio de una ilusión, producto de la confusión entre una vida profesional y una vida personal. Era la periodista más leída y la más temida de toda Francia. Su suicidio nos invita a preguntarnos cómo puede sobrevivir una periodista "mimada", que era invitada a todos los placeres de París; asediada de día y de noche por todas aquellas personalidades -muy numerosas por cierto- que deseaban se hablara de ellos pero olvidan que este esplendor fugaz se detiene algún día?

Hoy, un periodista que alcance cierta notoriedad, vive como un príncipe de Las

Mil y Una Noches, con el salario de un empleado de clase media, y en muy contados casos con el salario de un importante ejecutivo.

Hoy el periodista es un privilegiado, invitado a los palacios más elegantes, o a las regiones más lejanas, volando generalmente en primera clase, no frecuenta sino los cocteles y fiestas más elegantes, olvidando, y éste es su grave error, que todo esto es provisorio, ligado fundamentalmente a la profesión que ejerce y no a lo que representa como persona.

Todo esto me hace recordar lo que pasó

hace algunos años en París. En un importante medio de comunicación había un célebre reportero y su ejemplo ilustra perfectamente lo que quiero significar con este artículo : mientras más éxito tenga, más cabeza fría debe tener el periodista.

Este reportero famoso, por razones diversas, debió dejar el periódico para el que trabajaba. Al otro día de retirarse del medio, visitó con la misma facilidad de siempre la famosa discoteca-restaurant a donde normalmente concurrían las grandes vedettes francesas. Allí se le trataba como a un maestro. El reportero pensó que al retirarse del periódico nada había cambiado para él. Desgraciadamente esa noche lo acogieron fríamente, hasta tal punto que el barman le llamó la atención y lo invitó a abandonar la barra si no iba a consumir más que un sólo trago. Rápidamente el reportero se desencantó. Comprendió que al retirarse del periódico la acogida cambiaba por todas partes. Y llegó a una triste conclusión : quienes lo estimaban y lo adulaban, estimaban y adulaban al periódico, al medio, no al periodista sin medio.

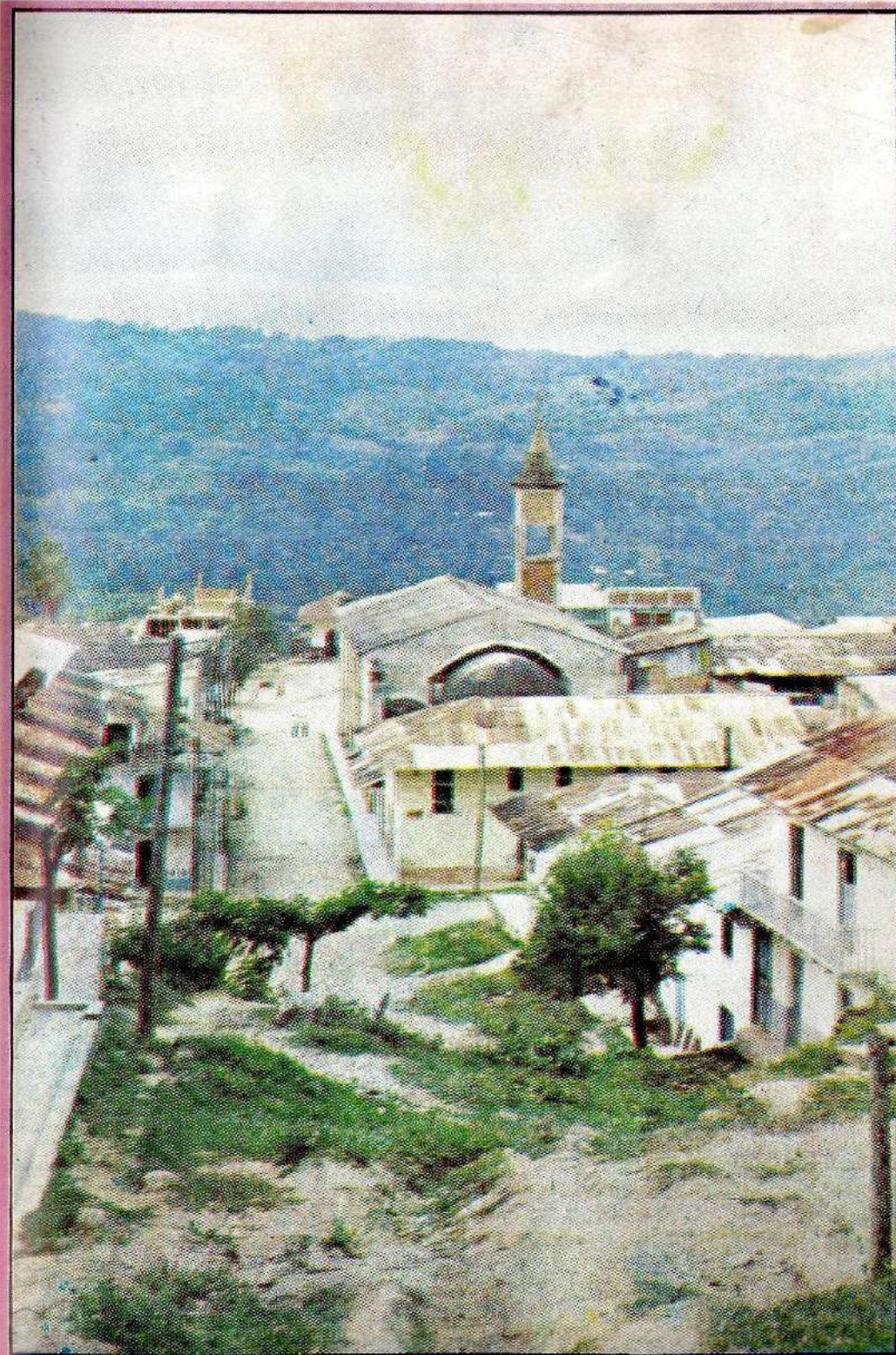
Los ejemplos se pueden multiplicar infinitamente, los críticos de cine que no vuelven a ser invitados a los estrenos y las proyecciones privadas; los críticos literarios que no vuelven a recibir libros; los críticos de teatro a quienes se les ve haciendo cola, como todo el mundo, cuando se quedan sin donde escribir. ¿Vanidad pueril? Ciertamente, porque no todo el mundo es elegante.

Pero, ¿Cómo imaginar que esta vida príncipe y privilegiada de la sociedad mundana continuara sin variar, cuando el perio-

dista pierde su empleo cuando le llega la hora del retiro por razones de edad, como le ocurrió a Carmen Teissier?

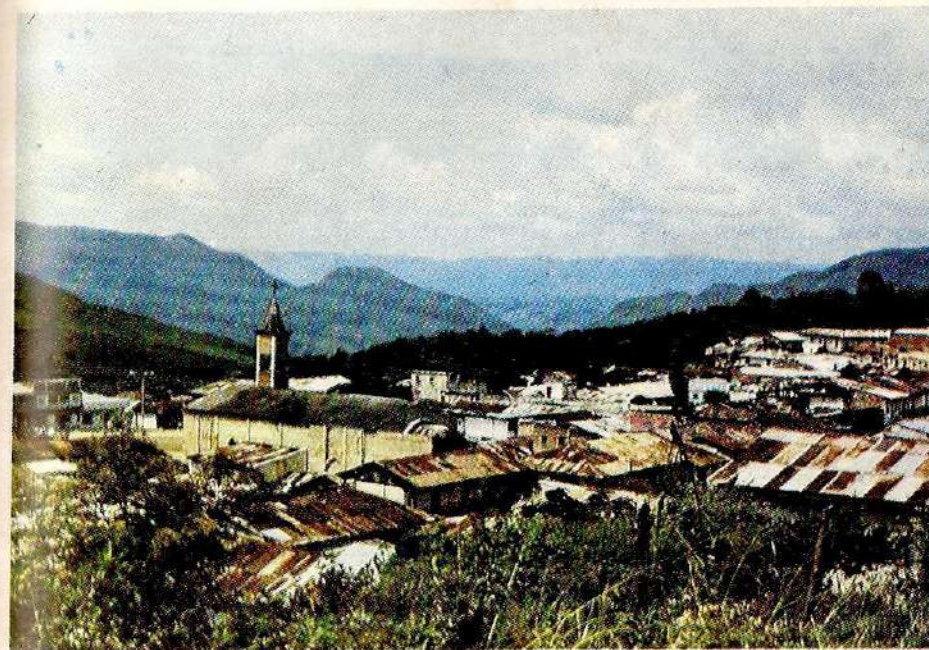
¿Cómo convencerse que una vez no tenga "medio" ni periódico donde escribir este periodista -por célebre que sea o haya sido- ya no seguirá haciendo parte de las fiestas, los cocteles, las celebridades? ¿Ya no volverá a recibir boletos de cine, libros, entradas de toros, viajes en primera clase, en fin, no volverá a tener buenas invitaciones porque ya no representa a un periódico o a un medio? He aquí el dilema y el drama de un periodista. No es real, duradera ni hermosa la carrera de un periodista famoso, si no sabe guardar las distancias y mantener la razón; si no aprende a distinguir que todo lo que le llega no es a título personal, ni en nombre propio, sino que todo llega por el medio que representa. Estamos en una profesión donde la sinceridad escasea, donde abundan las declaraciones de amor, los saludos afectuosos con besos en la mejilla, donde afloran los elogios permanentes, proliferan toda clase de caricias que halagan evidentemente la vanidad de cualquier periodista, pero son halagos y caricias que se distribuyen por todas partes no importa a quién, sin ningún sentimiento ni sinceridad.

Carmen Teissier está muerta, y, que yo sepa, todas las personas que tuvieron necesidad de ella no estuvieron en su funeral. Seguramente tenían otras cosas para hacer : como distribuir invitaciones, besos en la mejilla, elogios a los jóvenes periodistas en ascenso, que todavía están convencidos que los quieren y los buscan por ser ellos mismos. Qué drama, que error, qué falsedad, que suicidio tan ilustrativo".



VILLAPICA

FOTOGRAFIA : Eduardo Campuzano.



camilo perez salamanca

Cunday quedó atrás como un manchón de silencios y la polvareda como una cortina de pólvora

después de la explosión, se fue agigantando por la solitaria carretera por la que se va o se viene de Villa-



NATIVA : Diez años en el mismo sitio.



NATIVA : Nos mira con los ojos con que se mira a los extraños.

rrica. La carretera es angosta, en pésimo estado, totalmente destapada y con muchos huecos "Y eso que estamos en verano-nos dijo el chofer y agregó-esto en invierno es duro y peligroso". Por esa carretera que parece ir al cielo se llega a Villarrica, un pueblo pequeño, clavado en una cuesta del oriente del Tolima, con más leyenda de muerte, bombardeos y guerrillas, que habitantes. Mientras la lluvia de polvo va formando nido en los rostros de los pasajeros y el carro devorando distancias, se llega casi que de sopetón a una pequeña avenida de tres cuadras pavimentadas que termina frente al Palacio Municipal donde funcionan: la Alcaldía, Tesorería, Personería, dos Juzgados Civil y Penal, la Administración Postal y la Oficina del Registrador. El edificio es de dos plantas, bastante moderno, pintado de un verde esperanza, como símbolo para sus habitantes. Entramos al edificio y todas las gentes del pueblo nos miraron con los ojos con que se mira a los extraños. Todos los funcionarios: Alcalde, Personero, Tesorero, estaban en Ibagué adelantando diligencias ante el Gobierno Departamental. Por los ventanales del Palacio Municipal se veían llegar mulas cargadas de café, los arrieros descargaban las mulas frente a la entrada de la Cooperativa del Comité de Cafeteros. Al frente, un patio inmenso, casi una manzana, sin pavimentar, solitaria, un toldillo con una mesa llena de carne, parecía desafiar el silencio y la soledad.



Aquí se construirá la plaza de mercado

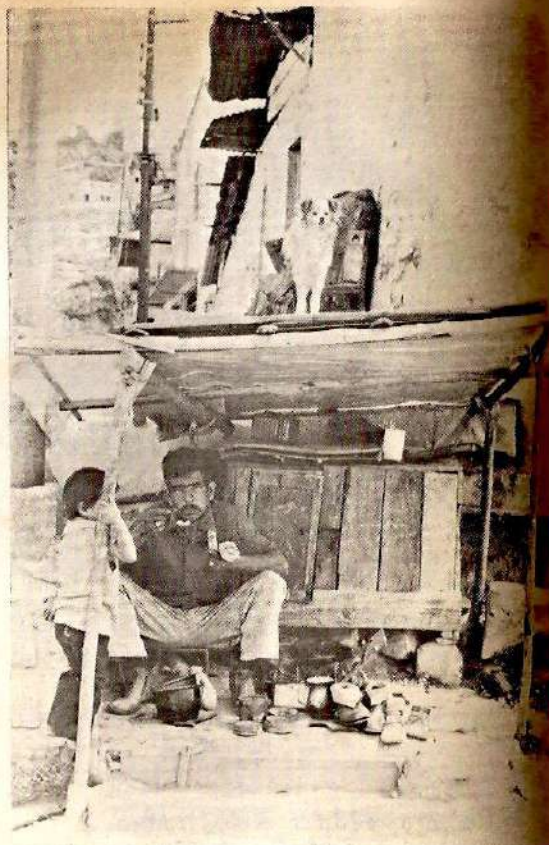
En una esquina, encontramos a un anciano arreglando calzado; tiene una improvisada ramada donde solo cabe él, y dice que tiene diez años de trabajar en ese sitio. Adelante del zapatero, en un corredor, encontramos a una anciana rodeada de muchachos a quien llaman Nativa y que duerme en el mismo sitio, también desde hace diez años. Es un pueblo pequeño, con muy poco comercio. El desarrollo logrado en los últimos diez años, se debe fundamentalmente a sus dirigentes que han conseguido partidas departamentales y nacionales para la construcción de

obras de beneficio común. Enrique Lozada y otros dirigentes, han sido los abanderados de la nueva etapa de Villarrica en su búsqueda por un mejor porvenir. El Comité de Cafeteros es otra de las entidades que se ha vinculado a esta región con algunas obras de importancia. Pero a pesar de todos estos esfuerzos, Villarrica es un pedazo de geografía del Oriente del Tolima, olvidada por el Gobierno Central. Villarrica tiene dos Colegios, uno técnico, el del Comité de Cafeteros que produce técnicos agrícolas y un Colegio Departamental que funciona en las anti-

guas instalaciones que sirvieron de Cuartel Militar en la violencia.

UN NAVEGANTE EL FUNDADOR DE VILLARRICA?

Villarrica fué fundado el 3 de Agosto de 1926 por don Francisco Pineda Otero, uno de los pioneros de la navegación marítima y fluvial de la República. Después de viajar bastante en barcos a vapor por el río Magdalena, decidió dedicarse a la agricultura en su hacienda Villarrica. Desde entonces un puñado de gentes comenzaron a trabajar por esa región con el deseo de sacar adelante el naciente poblado. En un principio hubo trabajo colectivo en beneficio de la comunidad. No existía entonces la carretera, los vecinos de toda la región se reunían y formaban las llamadas "mingas" y "convites" que consistía en que todos los hombres trabajaban gratis un día, dos y hasta una semana en la construcción o arreglo de un camino, o de cualquier obra comunitaria, como podía ser un acueducto. Cuando el camino o el acueducto del vecindario quedaba construido o arreglado el finquero donaba una vaca, para las personas que habían trabajado en la minga o convite, otro ofrecía la cerveza o el aguardiente y comenzaba una gran fiesta, donde casi todos cantaban, tocaban tiple o guitarra, pero muchas veces la fiesta también terminaba con una pelea a ma-



"Yo he arreglado el calzado de todos los habitantes de este pueblo"

chete, porque una muchacha bailaba más con un joven que con otro. "Esos son tiempos viejos", nos dice el hombre de voz pausada que trabaja arreglando calzado.

El puñado de gente siguió trabajando por Villarrica hasta conseguir la creación del poblado como nuevo municipio del Departamento del To-

lima en 1949. En el pasado, esta región donde está Villarrica, estuvo habitada por los indios Cuinde, con sus ramas Cuindenegro, Cuindeblanco y Cuindefeo quienes vivían en una continua pugna, hasta cuando fueron diezmados por los conquistadores Españoles.

"... Pineda Otero para la fundación del poblado destinó un terreno de su hacienda y mandó a construir doce casas cubiertas con tejas de zinc y encomendó la ciudad a los doce apóstoles... Los colonos intensificaron la fundación, levantaron casas, hicieron propaganda a las

tierras, llamando la atención a un gran número de Nacionales y Extranjeros. Por el año de 1930 existía un núcleo de población de unas cinco mil personas. En 1928 el Gobierno Nacional creó la colonia agrícola del Sumapaz, con el fin de adjudicar tierras a los veteranos que participaron en la guerra de los Mil Días (1899-1902) y otras personas que reunieran los requisitos exigidos por la respectiva Ley. Muchos de los viejos luchadores de la guerra de los Mil Días marcharon hacia allí, sobre todo los que se consideraban perseguidos. Otros no resistieron la dureza del clima y murieron o



Este es el edificio más importante de Villarrica ahí funcionan la Alcaldía, Personería, Tesorería, Telécom, Juzgado Civil y Penal.

se fueron por otros rumbos a buscar la tranquilidad. Alfonso López Pumarejo y Eduardo Santos le pusieron la debida atención a la colonización del Sumapaz y empezaron a reconstruir los caminos vecinales que llevaron a la culminación del carretable que unió a Villarrica con Girardot (1)

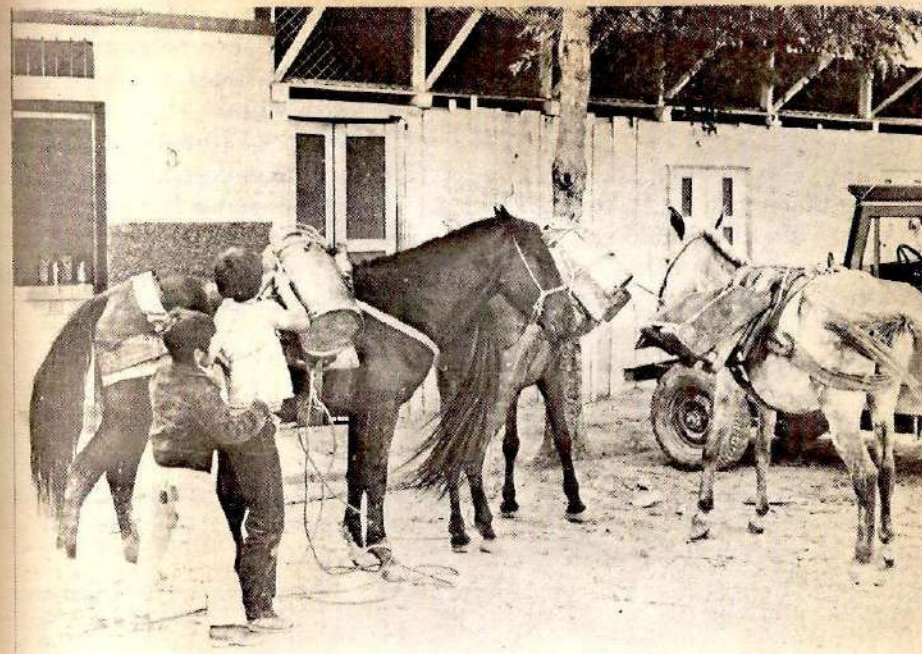
La colonización de esta importante región del oriente del Tolima y de una parte de Cundinamarca contribuyó enormemente a desembotellar pueblos como Cunday, Villarrica e Icononzo, pero a la vez aceleró la extinción de las comunidades indígenas, los pequeños reductos que todavía quedaban de los Cuindes pertenecientes a los Pijaos.



Esta es la Iglesia de Villarrica.

LA AGRICULTURA : SU PRINCIPAL RENGLON EN LA ECONOMIA.

Villarrica es de esos municipios raros y casi que únicos en el Departamento del Tolima. No tiene latifundio o éste es mínimo. Es fundamentalmente un municipio minifundista. La gran hacienda del oriente del Tolima ha desaparecido en esta región y las grandes extensiones de tierras de un sólo dueño, ya no existen como sí sucede con sus vecinos, fundamentalmente en Cunday. Villarrica tuvo grandes haciendas, casi todo el municipio fue una sola hacienda que se fue parcelando poco a poco con la llegada de los colonos del año treinta. Villarrica tiene mejor distribuida la tierra con relación a los demás municipios del oriente. Otro de los hechos curiosos en Villarrica es que la violencia produjo nuevos terratenientes o aumentó la propiedad del terrateniente tradicional al comprar barato las fincas de los campesinos perseguidos y en Villarrica este fenómeno parece no haber sucedido, a pesar de haber sido una de las regiones que soportó más duro el fenómeno social de la violencia partidista Colombiana. Este municipio es con el Líbano, Chaparral y el Fresno uno de los cuatro principales productos de café. La caracterización de la tierra en Villarrica es bien diferente a otras zonas cafeteras del mismo oriente del Tolima, donde han existido y existe aún con-



El caballo y la mula, el medio de transporte más importante de esta región.

centración de la propiedad de la tierra en mínimas manos, dando formación a la hacienda y a grandes terratenientes. Darío Fajardo en su libro "Violencia y Desarrollo" del fondo editorial Suramérica, en su colección de historia, afirma que la hacienda del oriente del Tolima surgió de la expropiación a los indígenas y la industria cafetera ligada a las grandes explotaciones; en el caso específico de Cunday se hizo presente una modalidad hasta ahora no registrada en otras regiones del Oriente y es la formación de una gran empresa poseedora de extensas hacien-

das. Esta empresa, la "Compañía Cafetera de Cunday" tenía como principal propietario a la familia Sáenz Londoño y la relación de estas haciendas con los arrendatarios se encuentra en numerosos contratos de trabajo que fueron estudiados por una comisión de la Cámara de Representantes, donde los arrendatarios, quedaban obligados a prestar sus servicios como trabajadores, en cualquiera de las haciendas; a no establecer cultivos de ninguna clase en el lote arrendado ni a construir habitaciones; a defender por todos los medios la propiedad de las hacien-

das de la compañía cafetera; a respetar y obedecer las ordenes de los empleados de la compañía; a ser castigada la mala conducta de los arrendatarios." (2)

Este fenómeno no se conoció en Villarrica. Villarrica conoció un modelo de contrato diferente, sobre todo en la violencia, y se conocieron popularmente como ascensos y consistía en que los propietarios de fincas le entregaban a un especie de arrendatario de finca y este cojía el café, lo procesaba, lo secaba y le entregaba la mitad al dueño de la finca y a la vez tenía que hacerle dos limpias o deshierbas al cafetal.

Villarrica es un municipio totalmente agrícola; su renglón principal es el café, después la panela hecha de caña de azúcar, el plátano, la yuca, el maíz, las frutas y verduras. El café es procesado tradicionalmente y lo venden como se hace en cualquier pueblo cafetero del Departamento y el país, mojado, seco de agua, y seco, tipo Federación.

Villarrica no tiene producción minera o no se está explotando, lo mismo que no tiene ninguna explotación turística.



Vista parcial de Villarrica.



Una calle que se vuelve camino.

UN PUEBLO JOVEN SIN VESTIDO NUEVO

Este es también uno de los pueblos más jóvenes del Departamento; alguien me dijo que Villarrica era como una bella y tímida joven de quince años vestida con un traje viejo y creo que tenía razón. Pero fuera de ser un pueblo muy joven es también de los más olvidados por las autoridades departamentales y nacionales. Alguién afirmó que los

gobiernos no creen ni en los niños ni en los jóvenes, aunque sea el porvenir de las naciones. Villarrica necesita ampliar la carretera, pavimentarla, arreglar los caminos vecinales, construir la plaza de mercado, dotarla de un parque, una buena planta para el tratamiento del agua, maestros para las escuelas cerradas, una mejor dotación del hospital, lo mismo que el Colegio Departamental.

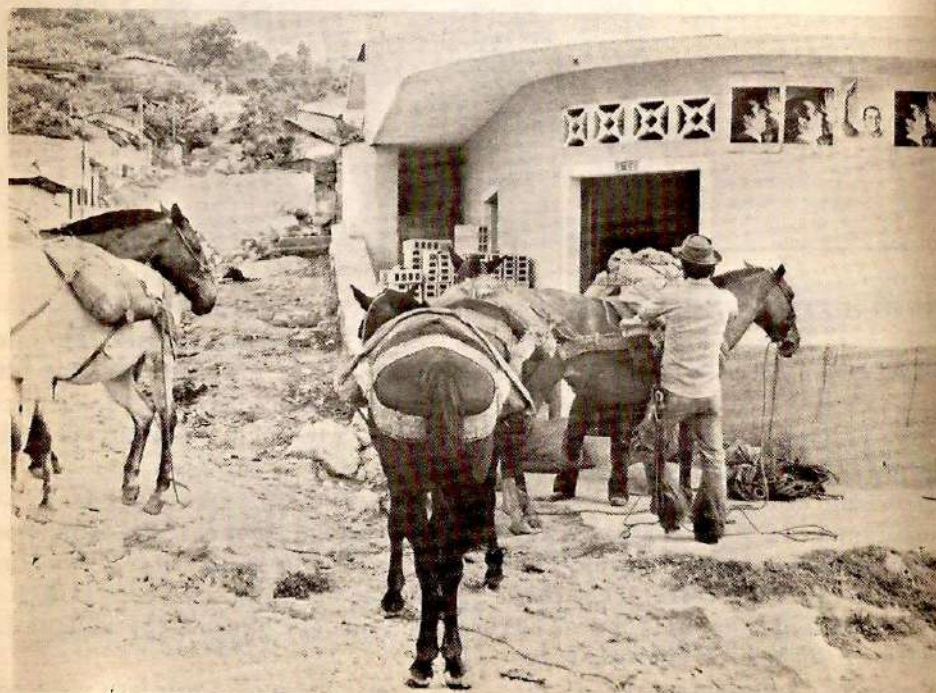
Su comercio es mínimo y sus gentes viven fundamentalmente de la

agricultura. Es un municipio embotellado, ya que la carretera que sale de Melgar y pasa por el Carmen de Apicalá y sigue para Icononzo tiene un tramo del cual sale el ramal que va a Villarrica y allí muere. Su comercio fundamentalmente se realiza con Girardot y Bogotá, a Ibagué se va únicamente a gestionar nombramientos de maestros, puestos de salud, inspectores de policía, o a quitarles o respaldar Alcaldes o a gestionar un paz y salvo. "Es que Ibagué nos queda más lejos que Bogotá para comerciar", nos dijo un hombre joven que tiene un almacén y que

dejó a Cajamarca, para buscar fortuna en Villarrica.

LOS LIMITES

Los límites generales de Villarrica son los siguientes : al sur limita con Purificación y Dolores; por el oriente con el Departamento del Huila; por el occidente con Cunday y al norte también con Cunday. Villarrica tiene un clima de 24 grados centígrados y está situada a una altura sobre el nivel del mar de 860 metros. Tiene una extensión territorial de 204 kilómetros cuadrados.



El arriero, un oficio que se acaba?



Entrada y salida de Villarrica.

LA VIOLENCIA, UN FANTASMA CON CAÑONES EN SUS ALAS.

"Yo era un niño cuando ví llegar los aviones, soltaron las primeras bombas por los lados de la Colonia y eran como pedos hediondos. Después Villarrica fue cercada totalmente, por morteros, tanques y centenares de soldados armados de ametralladoras que venían desde Cunday. Los caminos eran como hormigueros de gentes, con los niños terciados a las costillas y mulas cargadas de corotos que iban llegando al pueblo con la tristeza metida entre los ojos. De pronto nos dijeron que te-

níamos que abandonar los ranchos, era cuando a los muertos los traían sobre las enjalmas de las bestias. Recogieron a toda la gente de los alrededores y la metieron aquí en la plaza, dijeron que eso era por tres días; fué cuando vimos las avionetas como tiradas del cielo. A los niños nos recogían para cargar piedra, porque los tanques estaban enterrados y había que hacerlos andar, piedra también para armar trincheras y nos recogían hasta que cargáramos la munición al ejército. Cuando empezaron a bombardear allá arriba en la Colonia entonces nos echaron en camiones, como racimos de plátanos. A los adultos los echaban para Cun-

day o Melgar, los niños fuimos a parar a Ambalema. Yo entonces tenía ocho años de edad, era 1955. En la granja de Ambalema nos entregó el mismo ejército, como huérfanos de la violencia. Yo lloraba y les decía que mi papá y mi mamá estaban vivos y no creían y allí estuve como cuatro años hasta cuando nos volamos con otros muchachos. Yo volví a Villarrica de quince años y entonces fue cuando mi mamá me contó cómo a mi papá lo habían vuelto picadillo y a mi se me subió la sangre a la cabeza, entonces mi mamá me dijo: "No, mijo, dejémosle la cuenta a Dios; además a él lo mata-

ron en el mismo batallón de Cunday y allá quién va a dar razón de quién y cómo fue . . ."

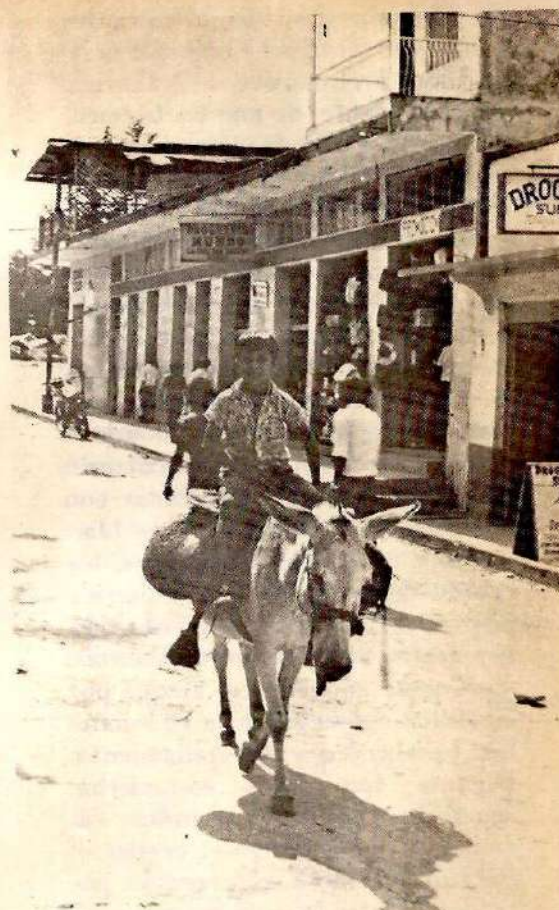
Y el hombre siguió hablando: "Esta es mi cédula, si quiere escriba el número, pero mi nombre no lo vaya a publicar, no quiero más problemas . . ." Villarrica era una región de paz y trabajo, éramos campesinos de clase media, casi todos liberales. De repente llegó un cambio en la estación de Policía y arrancaron a hacer comisiones en las veredas y a golpear y asesinar a los primeros. Y qué es lo que pasa?, nos preguntamos. Entonces decían:



La calle hacia el cementerio.

pues que hay que sacar el carnet conservador . . ." (3) Así comenzó la violencia en este pueblo, los conservadores perseguían a los liberales, los liberales se escondían, los liberales perseguían a los conservadores, los conservadores se escondían".

La corta tregua de 1953 fue rota por el Gobierno del General Rojas dentro de una ofensiva con la cual se trató de quebrantar la campaña contra el estado de sitio que mantenía el Gobierno. Un blanco fundamental de esta durante la segunda etapa de la violencia lo constituyó la región de Villarrica, la creación de Frentes Democráticos, que sustentaban la política de autodefensa, en el oriente del Tolima, lo mismo que la actividad comunista es tomada por el Gobierno como el motivo central para dirigir hacia Villarrica la represión violenta y esta se encontró con un movimiento de masas campesinas de la cual formaba parte un gran grupo guerrillero que poco antes había entrado en forzado receso. Surge aquí una nueva etapa de la acción guerrillera cuyo teatro de operaciones fue más limitado pero más avanzado políticamente. La ofensiva militar tomó como primer pretexto la campaña de fijación de consignas que se adelantó para protestar contra la demagogia y los crímenes oficiales, la masacre de los estudiantes en Junio de 1954, ante todo. Según lo señala el extenso documento de los campesinos de Villarrica titulado "Torturas, lágrimas y



"Mi casa está arriba en las nubes, como a cuatro horas de aquí".

sangre", el primer paso consistió en la penetración a la zona de elementos provocadores al servicio de la inteligencia militar, pájaros, seguida de asesinatos y capturas de campesinos, todo ello acompañado del reforzamiento de retenes militares. El dos

de noviembre de 1954, mientras los campesinos acudían a un bazar organizado por el párroco de Villarrica, un contingente de más de trescientos soldados invadió la región, capturando a varios dirigentes y asesinando a otros. Desde ese momento se reinició la resistencia armada de los campesinos, que se prolongó por seis meses. Ante el auge de la resistencia campesina, el gobierno aumentó sus efectivos, en las veredas de Guanacas, entre Villarrica y la Colonia de Villamontalvo, donde el gobierno concentró aproximadamente 1.500 unidades, reforzadas con ametralladoras, cuarenta carros blindados y unos cuantos tanques, los cuales, desde la plaza de Villarrica disparaban incesantemente sobre las defensas y casas de los campesinos igualmente apoyado ese ataque por cuadrillas consecutivas de 10 aviones de bombardeo y ametrallamiento. Durante tres días se sostuvieron agguerridos combates, viéndose sin embargo obligado a retroceder el ejército. Debido a las favorables posiciones defensivas de los campesinos y al hecho de que los agresores tenían que atacar presionando en subida, mientras que los campesinos contaban con las defensas naturales de los árboles, los barrancos, los cafetales, la dictadura tuvo varias pérdidas humanas, además del desgaste de infinidad de pertrechos y bombas.

La ampliación de la resistencia

guerrillera comenzó a inquietar a la dictadura, por lo cual reforzó el cerco a la zona y su hostigamiento. El cuatro de abril de 1955 el gobierno hizo público un decreto mediante el cual quedaban declaradas como zonas de operaciones militares los municipios de Cunday, Villarrica, Cabrera, Pandi, Icononzo, Carmen de Apicalá y Melgar, municipio este último donde el dictador y algunos de sus allegados, adquirieron importantes haciendas, muchas de las cuales sirvieron de "estación de paseo para los ganados robados por oficiales del ejército..." (4)

Arriba de Villarrica, amparados en una gran piedra ya famosa, la guerrilla liberal resistió las embestidas del gobierno militar. Víctor Jiménez, conocido como "Resortes" y recientemente asesinado en una finca de Melgar, fue uno de los comandantes de la resistencia liberal. Se dice que llegó a comandar 1.500 hombres.

"... En 1960 Alvaro Echandía (diputado a la Asamblea del Tolima por el M.R.L. presentó nuevas denuncias sobre el Gobierno Militar. En el marco de un debate, al Secretario de Gobierno denunció a los que en su concepto eran los verdaderos culpables: "Si bajo este sistema del Frente Nacional se fuera a enjuiciar a los dictadores anteriores (...) o a los miembros de la Junta Militar por los grandes crímenes que

se les imputaban, el Frente Nacional se caería porque le fallaría la base, que es la impunidad para ellos... A muchos les preocupa demasiado la impunidad de Chispas, de Mariachi, de Triunfo, o Caín... pero a mí me preocupa más la impunidad de los generales Rafael Navas Pardo y Ordoñez, ex-miembros de la Junta Militar, y la impunidad de los coroneles Villate -exresponsables de los genocidios de Santo Domingo, en Chaparral, impune porque Navas Pardo paralizó la investigación-, Cuellar Velandia -quien a la sombra del toque de queda y el terror robó en Chaparral más de 1.500 cabezas de ganado, -Hernando Forero Gómez-, responsable de las muertes en el campo de concentración de Cunday..." (5)

Al despedirnos Villarrica quedó



Villarrica, se va quedando atrás.

atrás como una esperanza gigante. Su gran producción de café, panela y comida hacen de esta región una gran despensa de nuestro Departamento. Lástima que esté tan lejos y tan olvidada. La polvareda se fue agigantando como un gran nublón que iba tapando las distancias. El carro seguía brincando por los grandes huecos de la carretera. Los ríos Cuinde Blanco y Cuinde Feo seguían corriendo buscando al río Cuindenegro que va a morir a la represa de Hidro-Prado. Qué contraste! Villarrica es mucha el agua que aporta a Hidro-Prado y en su zona rural Villarrica tiene muy poca electrificación. Villarrica quedó atrás como un manchón de esperanzas y nos acercamos a Cunday, que quedaba como un manchón de silencio.

BIBLIOGRAFIA

- 1 "Tribuna" Ibagué 26 de junio de 1960 pág. 5
- 2 "Violencia y Desarrollo" Darío Fajardo, Fondo Editorial Suramérica
- 3 Ibidem
- 4 Ibidem
- 5 Diario Tribuna, 26 de noviembre de 1958, pág. 1

Responsabilidad política en el drama municipal



Simón de la pava salazar

La vida municipal, corazón y nervio de la organización administrativa del País, languidece en forma alarmante en Colombia, y todo da a entender que este proceso de aniquilamiento de lo poco o mucho que fue entre nosotros esa célula local, es imposible de contener, no obstante la presencia de una abundante literatura gubernamental destinada a elogiar los avances de descentralización a nivel de regiones y comunidades locales.

La constitución de 1886, pregonó el famoso lema de la "centralización política y la descentralización administrativa", no sólo como fórmula tendiente a eliminar los feudos políticos en que se habían convertido los Estados Soberanos y reconstruir la unidad nacional, sino con el ánimo, si no expreso, al menos latente en el espíritu y mente de los autores de la famosa Carta, de que el Mu-

nicipio se erigiera como empresa fundamental de servicios públicos en favor de las comunidades, con fundamento en los recursos materiales y humanos de cada uno de esos centros administrativos, desiguales y de características particulares o específicas cada uno.

En ese orden de ideas, así lo entendemos, no se aspiraba a que esos núcleos de desarrollo comunitario, se presentaran, al final de un período determinado, con igual progreso y desarrollo.

Se pretendía, simplemente, que la constitución y normas legales formuladas en forma abstracta y general, fueran la guía teórica para que esos organismos arrancaran desde un mismo punto de partida, aún cuando al final, en esa competencia entre lo que quiere la ley, y lo que realmente se alcanza, frente a las cir-

cunstancias que en la práctica y la experiencias salen a flote, sin que nadie pueda preverlos, el resultado fuera el avance de unos y el regazo de otros. En la práctica, pues, se desarrollarían unos Municipios más que otros dentro de medidas de tiempo cronológicamente iguales.

Pero la lección que nos ha dado la historia, ésta historia que corre, como los ríos, sin detenerse, ha sido bastante diferente de lo que imaginaban los teóricos pregoneros de la descentralización administrativa del año 86. He ahí, la distancia, siempre grande y a veces infranqueable, entre la ley, tratando de impulsar la voluntad del hombre, y lo que en la práctica se consigue, cuando ese hombre, que se coloca, o a quien se coloca por voluntad del pueblo en puestos rectores de la comunidad, esto es, el personaje político, no hace política, sino que se dedica al arte del escamoteo de votos simplemente para alcanzar triunfos de carácter personal.

Pero qué pasó en el transcurso del tiempo corrido desde 1886 hasta hoy, para no remontarnos al análisis de situaciones anteriores del año de marras?

Hay quienes dicen que el Municipio, entre nosotros, llegó a ser próspero y añoran esa vida pasada como modelo al cual deberíamos volver. La realidad, sin embargo, no es que el

Municipio en Colombia haya sido próspero alguna vez y luego haya languidecido. Vivir en forma holgada, como quizás ocurrió, no indica que había progreso y desarrollo.

Lo que pasó, de una parte, fue que los habitantes de esos núcleos, repartidos entonces en una población rural mayoritaria, y minoritaria en las aldeas y núcleos urbanos de alguna importancia, inmersos todos en una vida localizada, encerrada, casi sedentaria, en donde se nacía, crecía y muchas veces se moría sin que el hombre de los mismos tuviera oportunidad de conocer otros sitios de la Patria, la noción de servicio público, tal como hoy se le conoce tanto para el beneficiario del mismo como para el Estado, obligado a prestarlo, no se presentaba en forma de obligación para aquel y el correlativo derecho de exigirlo para el ciudadano.

Los avances logrados en el progreso, especialmente en el campo cultural, amén de otros factores, lentamente fueron creando y estructurando la necesidad de erigir ese servicio bajo el moderno concepto que del mismo se tiene hoy día, no solo en su alcance y significado jurídico, sino en su noción técnica o de eficacia, para que el usuario lo pudiera gozar con amplitud y satisfacción.

Pero acaso hemos cumplido con la obligación de satisfacer esas necesi-

dades primordiales de la comunidad municipal, dentro de las limitadas circunstancias propias de un medio como el nuestro?

En realidad no estuvimos ni estamos aun preparados para investigar, ni menos para solucionar correctamente los conflictos creados dentro del seno de sociedades, especialmente de aquellas sometidas a un intenso proceso de desarrollo urbano, y por consiguiente más complejas, no solo por el número de personas que entraron a engrosar esos núcleos con toda la carga de conflictos anexos a la vida Municipal. Entre otros, los derivados de las relaciones de convivencia, quizás los más difíciles. Otros, ya en campos particularizados, agregaron nuevas preocupaciones a quienes debían afrontarlas, tales como los de transporte, tránsito, sanidad, servicios de alimentos, etc., todos inherentes a la problemática local y articulados unos a otros.

La impreparación, de otra parte, de la clase política, incapaz de comprender su altísima misión dentro de una sociedad moderna, nos confunde, nos anonada, para emplear solo términos suaves, y debe concitarnos, por ende, a preparar un frente de batalla a fin de afrontar el reto de un presente y un futuro inmediato que no admite más aplazamientos, so pena de vernos avocados a situaciones irreversibles que podrían llevarnos a conflictos polí-

ticos de toma del poder quienes, como única solución a nuestros males, presentarían el frente de fuerza, como puente para volver a situaciones anteriores, como ya sucedió en el pasado. O para llegar a aceptar imposiciones, desde el poder, ajenas a la índole de nuestro pueblo, también a través de soluciones armadas de grupos de extrema derecha o de extrema izquierda.

Esa clase política, cuya omisión culpable nos conturba en grado sumo, debió ser instrumento en el pasado, y más ahora, para procurar el desarrollo en la parte correspondiente al llamado sector público. Pero al omitir ese deber, permitió que el sector privado se saliera del campo de su competencia y se fuera apoderando de las palancas correspondientes a la administración pública, o sea de los intereses de la comunidad, y se quebrantara, por ello mismo, un campo de competencia dentro del cual no cabe ni la orientación, ni el poder decisorio, ni el empleo de métodos y sistemas que son inherentes y propios de los intereses privados.

El papel de acelerador del desarrollo en el sector público, por parte de la clase política, nunca se consiguió frente a comunidades con múltiples conflictos. La eficacia administrativa, que es noción para ser desarrollada en núcleos periféricos, tampoco alcanzó su meta. Y la noción política, que es concepto ante

todo centralizado, con simple irradiación hacia el organismo que constituye una unidad de acción política-administrativa, en forma articulada, con miras a buscar finalidades queridas por la comunidad, tampoco se pudo realizar. El ejemplo lo tenemos a la vista, no como noción teórica y conceptual, sino como dura y triste experiencia en la práctica.

El sector privado, en ausencia de la inacción de la clase política, o de la acción con fines distintos a aquellos que deben converger a satisfacer el interés público y general, y considerándose un sustituto de aquel, ha penetrado primero lentamente y ahora sin escrúpulos, para llenar el vacío de una clase política inoperante en el campo de su competencia y desde luego ese sector privado ha impregnado, con su espíritu, con su carácter, fincado ante todo en el concepto de ganancia, y opuesto a la noción de servicio público, los predios en donde debería campear únicamente el interés por satisfacer necesidades generales, que todos los días sentimos con más apremio y urgencia.

Por eso no debemos extrañarnos que las herramientas y medios para cumplir una función que no le atañe, estén llegando a sus manos en cantidades todos los días crecientes, con los cuales se establecen nuevas y graves deformaciones en nuestra preca-

ria estructura jurídica y política: el patrimonio público de la comunidad llamado a cumplir una función de beneficio social, ha cambiado de dueño y ha pasado a manos particulares a través de los sofisticados medios de ciertos tipos de sociedad, y que han dejado al Municipio sin deberes ni obligaciones frente a la sociedad local, y los han convertido en simples bolsas de empleo para satisfacer simples requerimientos electorales.

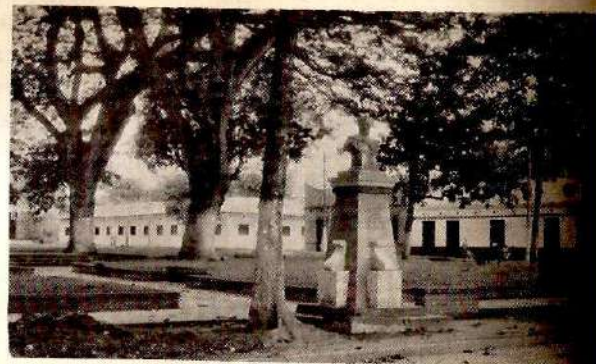
Es la lenta, firme e irreversible, penetración de los centros de poder económico, ya en muy pocas manos en Colombia, para erosionar el patrimonio y por ende la vida de cada uno de los habitantes del Municipio, llevando los pocos bienes de la comunidad a núcleos de decisión, no locales, sino nacionales, entroncados a su vez con organizaciones transnacionales, como una primera estrategia que luego se desdobra en tarifas, tasas, servicios, que se multiplican so pretexto de mejorar servicios. Se cumple así el desmantelamiento lento pero inaplacable del habitante de la ciudad, que en rigor, no podría llamarse ciudadano.

El remedio para esta situación? . Solo uno, para quienes consideramos que el espíritu del hombre, integrado por mente y conciencia, sigue siendo el motor fundamental para obtener las grandes transformaciones revolucionarias de una sociedad:

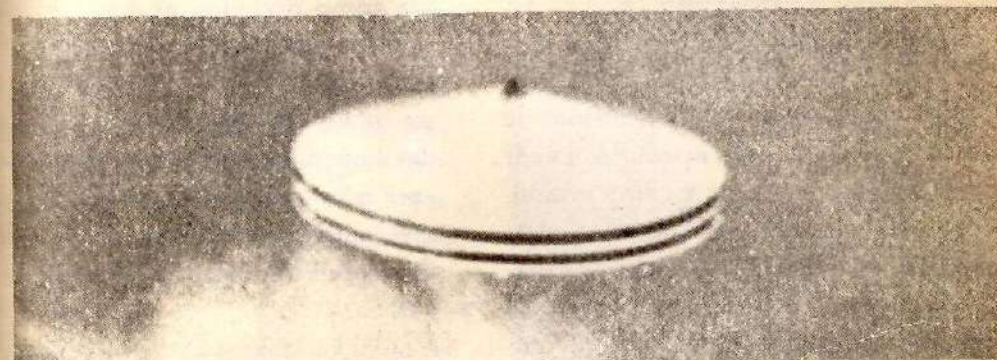
llevar la cátedra política, que es una ciencia y no una estrategia para ga-

nar votos, a la conciencia y mente de nuestras comunidades locales.

... Una vida localizada, encerrada, casi sedentaria, en donde se nacía y muchas veces se moría sin que el hombre tuviera oportunidad de conocer otros sitios de la patria.



OVNIS



¿PSICOSIS COLECTIVA O REALIDAD?

Germán Barberi Perdomo

En estos escritos, nos hemos propuesto tratar, inicialmente, alguno de los problemas del mundo contemporáneo. Hoy traemos una gran incógnita sobre algunos hechos que se han convertido en un verdadero dolor de cabeza a escala planetaria: ¿SON LOS O.V.N.I.S. FRUTO DE LA INVENCIÓN DE LA IMAGINACIÓN, O REALMENTE EXISTEN...?

Hace más de 35 años que se ven extrañas apariciones en nuestro cielo. Para ser más exactos, debemos decir que desde la II Guerra Mundial, habida cuenta de las observaciones de FOO-FIGHTERS.

Una de las acusaciones más frecuentes que se hacen a aquellos que afirman la existencia de los O.V.N.I.S.,

consiste en decir que se trata de visiones o un caso de psicosis colectiva. El Sicólogo Español CARLOS MUÑOZ ESPINALT, experto en su profesión, ha examinado en forma exhaustiva todos los factores que intervienen en este tipo de fenomenología y ha llegado a la conclusión, de que a favor de éste aspecto se puede argumentar que hace ya muy prolongado tiempo que se habla de ellos y, sin causa tangible. Si fueran una simple psicosis colectiva, dada la efímera vida de ésta, habrían entrado en franca decadencia.

Es algo más que simple psicosis colectiva.

Hace varias décadas que los "platillos volantes" han empezado a cobrar cierta respetabilidad. Son ya muchos los hombres que han dejado de creer que son simple sucedáneo de la serpiente de mar. El asunto es serio y las explicaciones de la aviación Norteamericana ya suena a falso en muchos oídos.

A partir de 1947 aparece el fenómeno O.V.N.I. a conocimiento del mundo. Desde dicho momento ha debido merecer la atención científica debida. Aunque existen indicios de apariciones desde el año 6.000 a. de. J. C. con el caso del "marciano de Tassili

(Sahara)", realmente, en la época actual se tienen como indicio el hecho acaecido al aviador civil americano KENNETH ARNOLD quien en la forma como describió el deslizamiento oscilante de los discos, como platos arrojados con fuerza sobre la superficie de un tanque, ha sembrado grandes incógnitas, pues esta misma observación se ha hecho varias veces y, parece hallarse en relación con su medio de propulsión, acaso electromagnético.

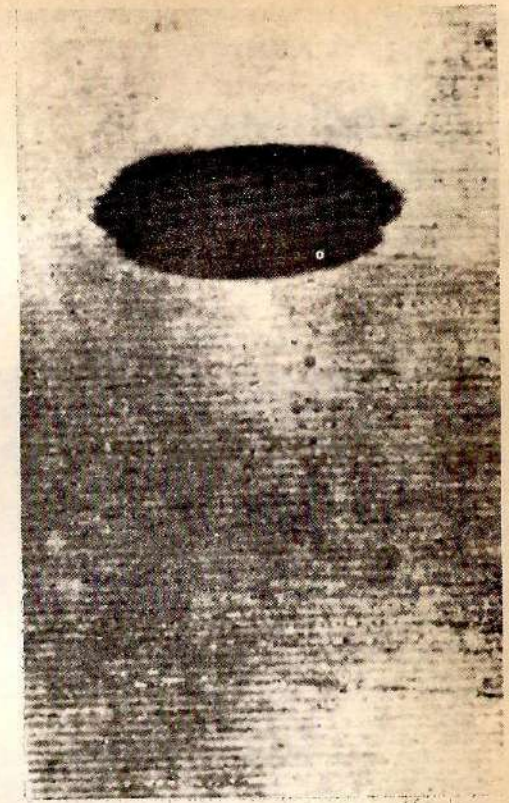
En este mismo año el investigador TED BLOECHER, quien investigó la "OLEADA", llegó a registrar hasta 800 casos en un mes.

Ante estos sucesos, el Pentágono reaccionó públicamente de manera castrense ante lo que, para ellos, representaba una amenaza potencial contra la seguridad de los Estados Unidos, y sin embargo, se castigó con una multa hasta de diez mil dólares o 10 años de cárcel, a todo oficial de aviación que revelará informes "clasificados" sobre O.V.N.I.S. Se dió igualmente, la orden de desacreditar a los testigos, haciéndolos pasar por visionarios.

Los FOO-FIGHTER o apariciones a los pilotos de la II Guerra Mundial, se

presentaban a los asombrados ojos de los pilotos como bolsas de fuego de un metro de diámetro. Volaban solas o en formación de "V", o simulando vuelo de ánades o en hilera. Ejecutaban inversiones de rumbo; bruscos regateos al ser perseguidos; aceleraciones rápidas partiendo de cero hasta alcanzar varios miles de kilómetros por hora; inmovilizaciones prolongadas; despegues fulminantes y otras maniobras que parecían indicar un control inteligente.

Cuando la guerra tocaba a su fin, un bordandero de la USAF se encontró en vuelo con un FO-FIGHTER. La misteriosa bola de luz atravesó silenciosamente la cabina, flotó lentamente ante los pilotos estupefactos y se alejó de ellos para visitar todo el interior de la nave y desaparecer hacia la cola del avión. Este fue el episodio de caracter más alucinante relacionado con este fenómeno. Su naturaleza evidentemente inmaterial parece sugerir una concentración de energía o un haz de rayos; algo parecido a nuestros radares pero mucho más perfectos. Lo cierto es, que este episodio de los FOO-FIGHTERS ya terminó. En tiempos más cercanos, quizá el año 1954 y la célebre "oleada francesa" del Otoño, constituye el punto decisivo que señala la transición de los



Los investigadores se preguntan por qué los OVNIS no establecen contacto.

avistamientos de objetos volantes en el cielo, a los aterrizajes en masa. Estos aterrizajes han sido y siguen siendo numerosos . . . pero . . . ¿Por qué no establecen contacto . . . ? parece que no les interesara y la razón puede ser el temor, o que realmente, lo que les llama la atención es el planeta y no sus habitantes, o puede obedecer



El aumento del número de aterrizajes y de testigos oculares de pilotos aumenta día a día.

a una actitud discreta de su parte para nuestro propio bien, para evitar los resultados catastróficos que provocaría el contacto abierto con una civilización evidentemente superior. La historia está llena de ejemplos de lo que sucede cuando esto se presenta (Grecia y Roma, etc...)

Lo cierto es que el aumento del número de aterrizajes y de observaciones de pilotos registrados en todo el

mundo, a partir de 1953, parece indicar un incremento en la actividad exploradora de la misteriosa potencia que envía a los O.V.N.I.S a nuestros cielos.

De otro lado sabemos que los U. F. O. (sigla con que se conoce los O.V. N.I.S. en los países Anglosajones), han experimentado cambios radicales de diseño en los últimos sesenta años. Lo cierto, es que todo esto parece

preludiar algo, tal vez una "ocupación" definitiva de nuestro planeta. Sea como fuere, creemos que la solución de este enigma no anda muy lejos. Vamos a continuación, a enumerar algunos casos curiosos sobre el fenómeno, para que los lectores se formen una idea, pues la credibilidad de ustedes, tarde o temprano será un hecho. El voluminoso informe "THE UFO EVIDANCE" compilado por la prestigiosa organización Norteamericana del Comité Nacional de Investi-

gaciones sobre fenómenos Aéreos, llega a la conclusión de la existencia de los O.V.N.I.S., como poderosas naves con capacidades técnicas aún no logradas por el hombre. Es un informe elaborado por científicos e Ingenieros Americanos de reconocido prestigio.

Una importante publicación científica Española "CICLOPE' LA INCOGNITA DEL ESPACIO", elaboró un detenido estudio sobre la fenomenolo-



Numerosos documentos prueban la existencia de los OVNIS.

gía O.V.N.I., con pruebas y fotografías analizadas y suficientes para demostrar su real existencia, y su ingreso y publicación fue negado en numerosos países (entre ellos Colombia) . . . ¿Por qué razón ? . . . ¿ Será que a las autoridades mundiales no les conviene que se conozca la realidad . . . ? (nosotros logramos hacernos a la publicación después de muchos trabajos).

La N.A.S.A., cuenta con material de la RAND CORPORATION, sobre la actitud a seguir por los Astronautas terrestres el día en que éstos aterricen en un planeta habitado . . . ¿ En qué basan esta posibilidad? .

¿Por qué existe lo que se ha venido llamando "la conspiración del silencio", patrocinado por las grandes potencias, frente al fenómeno? .

. . . . Varias Comisiones senatoriales de los U.S.A., han invitado a los encargados de los estudios sobre O.V.N.I.S., para oír sus opiniones. Se han escuchado a expertos del proyecto "BLUE BOOK" (creado por el Gobierno Norteamericano para el estudio del fenómeno con el título "SECRETO" y; por qué las conclusiones no trascienden. ? ¿ Pero . . . a qué se debe tanta confidencia, si no

existe el problema . . . ?

¿Qué tiene que ver la central de inteligencia Americana C.I.A., involucrada en los estudios de los objetos voladores . . . ?

GEORGE ADAMSKI, un modesto propietario de un restaurante en Palomar Gardens, buscador de platillos volantes y poseedor de grandes e importantes documentos confiscados por el Gobierno Estadounidense y quien afirmaba, haber tenido contacto con extraterrestres, fue enterrado en el cementerio de ARLINGTON, el lugar donde se encuentra la tumba del soldado desconocido, el presidente Kennedy y otras importantes personalidades . . . ¿Por qué, tan inusitado privilegio a tan sencillo Americano... ?

Podríamos continuar con muchas incógnitas de casos curiosos en este problema mundial, pero la brevedad del espacio nos limita profundamente. Trataremos de volver sobre el tema para observar sucesos como el apagón de New York de 1965; el caso de Madrid de 1967; las hipótesis sobre los sistemas de propulsión de los O.V. N.I.S.; huellas de extraterrestres en la antigüedad y muchos otros aspectos de gran interés. Por ahora queda la incógnita :



SON LOS O.V.N.I.S. PSICOSIS CO.
ECTIVA O REALIDAD . . . ? . . .

USTEDES TIENEN LA ULTIMA PA-
LABRA.

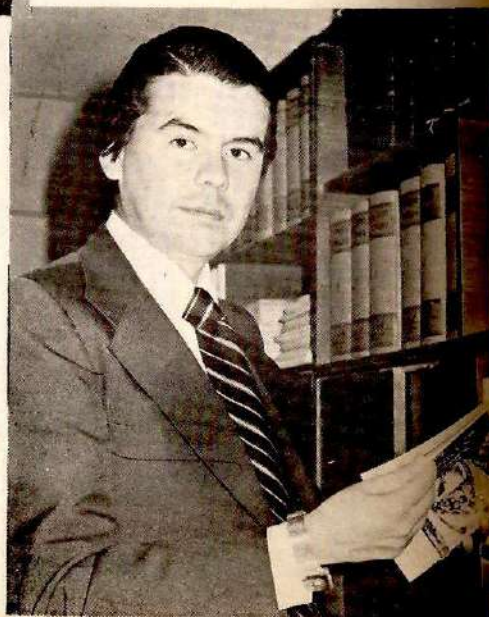
RELEVO FISCAL EN EL TOLIMA



El nombramiento unánime que la Asamblea Departamental hizo como Contralor en la persona del Secretario General de ese despacho, Humberto Flechas, fue recibido tanto en medios políticos como gubernamentales con beneplácito.

Si bien se trata de una elección quereviste el caracter de temporal, por cuanto Humberto Flechas se desempeñará en el cargo sólo por espacio de cuatro meses, lapso faltante para que tome posesión el titular Flavio Rodríguez Arce, su candidatura se abrió paso sin dificultad alguna.

Reemplaza en el cargo a Germán Huertas Combariza, quien lo ocupó por espacio de tres años y medio



y que ahora se deidcará al periodismo asumiendo la dirección del diario "Combate" y a la actividad política.

Antes de ser llamado a desempeñar la Secretaría General de la Contraloría Humberto Flechas Forero había sido Alcalde de Melgar. En la Secretaría General fue encargado Walberto Vanegas López.

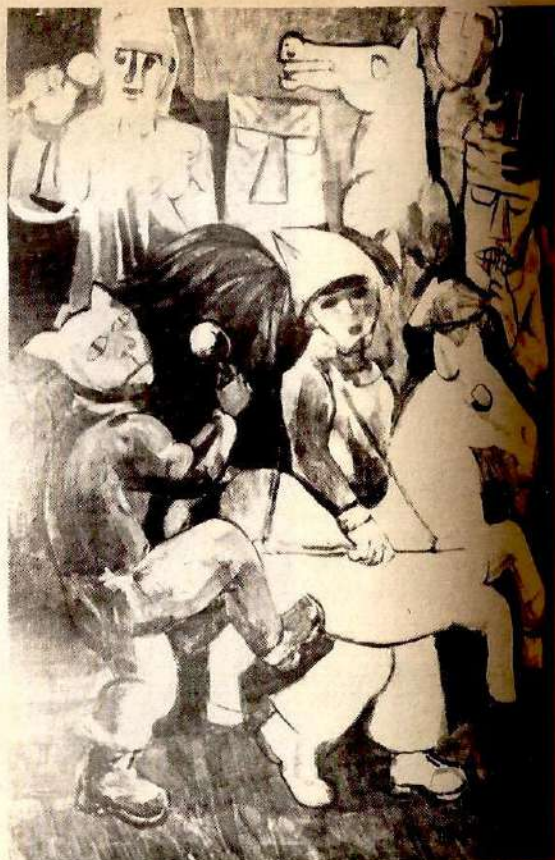
JORGE ELIAS TRIANA,



el pincel colombiano de la imagen folclórica

Por : Germán Huertas Combariza y Camilo Pérez Salamanca

Cuando golpeamos la puerta, un sentimiento como de derrota quiso asaltarnos al escuchar el rumor de una flauta invadiendo toda la casa. Nos habríamos equivocado?, fue una pregunta traicionera que también brotó como una burbuja en el pensamiento. Era posible que nos hubiéramos equivocado y en vez de llegar a la casa de un pintor estuviéramos golpeando la puerta de la residencia de un músico. La muchacha del servicio, con cara de india legendaria, abrió lentamente la puerta, con ese temor con que se le abre a los desconocidos. La casa nos pareció una inmensa galería y el color de los cuadros iluminar la pequeña sala que sirve de garaje a un Volkswagen amarillo. Al entrar, sentimos el rumor de la flauta mucho más bello y salía de uno de los niveles de la casa, evaporándose por entre las cortinas, los cuadros y el viento. Subimos al otro nivel que sirve de sala de recibio. La casa tiene cinco niveles a manera de pisos y está ubicada en la carrera tercera con calle cuarenta y seis desde donde se divisa maravillosamente una gran parte de Bogotá. Cada piso es una galería, una exposición cotidiana, bodegones, matachines, estampas folclóricas, tinajeras, lavanderas ese es el mundo de Jorge Elías Triana. Figuras a veces tiernas y lejanas, amarradas a cordones de pureza, casi poemas populares, alimentados por colores oscuros: rojos, negros, grises y una ausencia permanente de azules y verde viche.



Jorge Elías siempre ha trabajado estampas folclóricas. Esta es una del Tolima, los Matachines San Pedrinos.

Germán Huertas Combariza, director de esta Revista, enfocaba la cámara fotográfica sobre un cuadro de matachines Sanpedrinos cuando empezó a bajar las gradas el maestro. El cuadro de matachines seguía ahí colgado recordándonos rápidamente la época culista de Pablo Picasso, fundamentalmente el famoso Guernica. Cuando el maestro nos saludó

cambió rápidamente la flauta que traía en la mano derecha y el rostro se le iluminó con unas sonrisas de niño tímido... Bueno es que... Alcanzó a decir, pero ya la grabadora había empezado a atraparle las palabras, así como la red detiene el vuelo de las mariposas juguetonas del verano.

MI ITINERARIO POR LA VIDA Y EL ARTE.

Jorge Elías Triana nació en San Bernardo, corregimiento de Ibagué, aquel mismo pueblo, solitario, violento, frío y desgarrador del libro el FESTIN, de POLICARPO VARON. Muy niño fue trasladado a Ibagué a estudiar en la escuela pública y música en el Conservatorio, como la mayoría de los muchachos de la época. Su padre, un hombre pobre que tenía una tienda en la antigua plaza de mercado de la calle quince con tercera, donde está hoy el parque y el edificio del banco de Colombia; empezó a preocuparse por sus estudios.

"En el conservatorio, dice Jorge Elías, nació en mí todo ese amor por el arte y la cultura".

Recuerda Jorge Elías, jugando con la flauta como si fuera un pincel, que el maestro Alberto Castilla, cuando se empezó la construcción de la Sala de Conciertos llevó arquitectos, pintores y escultores para



Jorge Elías Triana y un óleo al fondo con elementos típicos, una máquina de coser y una silla de mimbre.

lograr un mejor diseño y acabado artístico de la sala. Al autor de la música del Bunde Tolimense, se le ocurrió por esos días, hacer una escuela de artes plásticas anexa al conservatorio y logró rápidamente materializar la idea. Fue así como el maestro Moreno Otero fue su pri-

mer profesor de pintura al quedarse de profesor después de haber pintado los retratos de los músicos que hay en esa sala de conciertos. Después tuvo también a Joaquín González Gutiérrez. Hasta ese día había pensado en ser músico, pero jamás soñó que su profesión fuera a ser la de pintor.

"Tal vez por una inquietud intelectual o por la gran portunidad de ponerse uno en contacto con las artes plásticas y la música, fue minando en mí una profunda pasión por



Jorge Elías Triana terminando un mural.

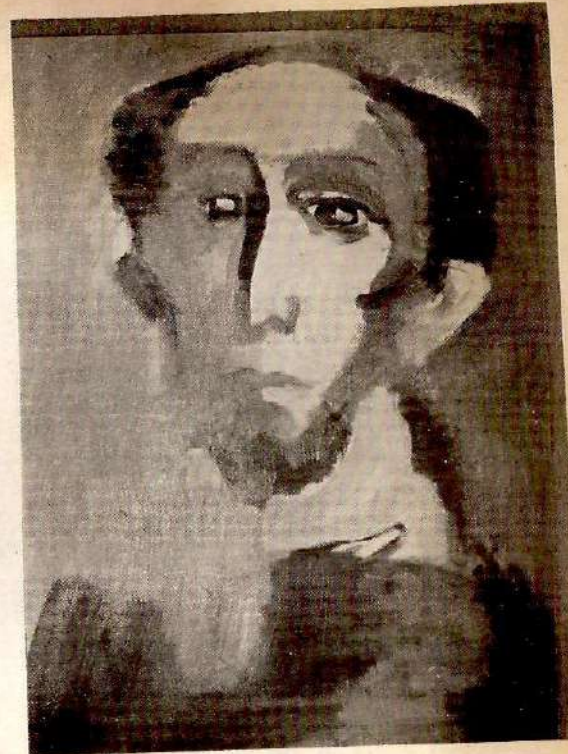
todas las cosas del arte".

Al terminar la primaria entró a estudiar en el Colegio San Luis Gonzaga dirigido por los hermanos Maristas. Del San Luis Gonzaga pasó al Colegio San Simón a continuar su bachillerato. Pero, cómo era el Ibagué, de su época de estudiante Simoniano?

"Ibagué por ese entonces era muy primaria en cuestiones de arte. No existía ningún movimiento cultural, ni recuerdo compañeros que tuvieran interés por estas cosas. El único

amigo de infancia que después fue mi compañero en México, con mis mismas inquietudes, fue Darío Jiménez. Es curioso, Darío es uno de los grandes pintores colombianos pero su obra está prácticamente inédita y él, desconocido totalmente en el país. Darío Jiménez había podido tener mucho éxito en Colombia y en cualquier parte del mundo, pero fue demasiado tímido. Pero si bien no había en la ciudad un gran movimiento cultural, sí existían algunas personas muy informadas como Alberto Santofimio Caicedo que nos prestaba libros a los muchachos inquietos que no sabíamos de su existencia y que no podíamos comprarlos. Nos prestó libros sobre Picasso, Rembrandt, Velásquez y nos daba información de quién era Goya, Matisse o de poetas y escritores. Santofimio Caicedo era un hombre muy inquieto intelectualmente y además tenía una buena biblioteca para ese momento. Personas como Alfredo Huertas y Cesareo Rocha Castilla, que se preocupaban por la música, la poesía, la pintura y por todo el movimiento literario del momento. Ellos fueron mis mentores espirituales, era lo más avanzado intelectualmente de Ibagué y los encontraba uno en un café discutiendo de estas cosas".

La esposa del maestro Triana, nos trae café, pero antes de saborearlo dice: "Ellos fueron, para varios de nosotros, la Universidad de la vida y el arte".



Este auto retrato, lo hice para un salón donde sólo se podía enviar autoretratos del participante.

UNA BECA Y EL MUNDO MARAVILLOSO DE LA MURALISTICA AZTECA.

Salí de San Simón y entré a estudiar arquitectura en la Universidad Nacional, pero el amor por la pintura derrotó los proyectos de arquitecto. La carrera de arquitectura en ese entonces era mucho más técnica y menos artística de lo que es hoy. La facultad estaba en manos de los arquitectos y no había una tradición

arquitectónica en Colombia. Entré a estudiar pintura en la Escuela de Bellas Artes de la Universidad Nacional.

Ismael Santofimio Trujillo, que estaba en la Asamblea del Tolima, consideró que yo debía irme becado para alguna parte. Hizo todas las gestiones como Diputado y al fin me salió una beca para irme a estudiar a México. Ahí empezó a ampliarse mi horizonte. Llegué a la capital Mexicana en la época de la edad de oro de la muralística de aquel país, con una maleta entre las manos, una esperanza recorriendo mi anatomía y una beca de cincuenta y cinco dólares mensuales. Me encontré con Rodrigo Arenas Betancourth quien también estaba becado, pero su beca era la de un maestro de escuela en comisión para estudiar. Pero como a todos los maestros de escuela de este país, le demoraban los sueldos, le di posada en un cuartico que tenía en una residencia y para poder vivir hacíamos trabajos en revistas. Rodrigo Arenas hacía fotografías para periódicos y revistas y escribía artículos y cuentos para la prensa. Yo le conocí un libro de cuentos muy bello de esa época que creo que no ha publicado aún.

Salíamos a los pequeños pueblitos cercanos a la gran metrópoli a conocer gente, las costumbres y el folclor y fundamentalmente a pintar paisajes. Por aquel entonces estaban trabajando muy intensamente: Die-

go Rivera, José Clemente Orozco y David Alfaro Siqueiros. Rivera estaba trabajando unos murales en el Palacio Nacional, Siqueiros en el Palacio de Bellas Artes y Orozco hacía algunos frescos en el Estado de Jalisco, en su ciudad natal, Guadalajara. Era una cosa efervecente, por las diatribas y polémicas que se suscitaban entre ellos. Cada uno tratando de imponer su punto de vista artístico, político y estético. Casi todos los días salían en los periódicos polémicas sobre arte, sobre la muralis-

Yo quiero regalarle un mural a San Bernardo, mi tierra, dice Jorge Elías firmando la reproducción de una de sus obras.



Jorge Elías Trilana, con Alberto Santofimio Botero y el poeta Eduardo Carranza.

tica, sobre la revolución mexicana y sobre el desenvolvimiento cultural del país, de tal manera que esos tres pintores y otro pintor que en ese entonces no había tenido mucha divulgación, como era Rufino Tamayo, porque estaba viviendo en Nueva York, jugaron un papel fundamental en mi formación artística. Rufino Tamayo para mí era uno de los grandes pintores mexicanos, había pintado algunos murales en el conservatorio de música. Entonces me dediqué con todo entusiasmo a estudiar su obra.

Me matriculé en el Conservatorio porque mi beca era para estudiar pintura y música. Rápidamente me integré a una pequeña orquesta del conservatorio como flautista. Duré cuatro años en México. Terminé la carrera a los tres años y medio; pues los créditos que llevaba de la Universidad me sirvieron. Al terminar la carrera y obtener el título de maestro en artes plásticas, me dediqué medio año a recorrer todo México. Hice algunas exposiciones, en varios estados, viví intensamente esos seis meses; alimentándome, nu-

triéndome segundo a segundo de toda esa gran cultura mexicana que nació con los Aztecas.

IBAGUE ANTE SUS OJOS Y LA MUERTE A DOS PASOS.

Visitó las ruinas de la antigua ciudad Azteca de Tenochtitlán y al fin el maravilloso México quedó atrás como un sueño cumplido. Pisó nuevamente las calles de un Ibagué golpeado por la violencia. Fué profesor de música del Conservatorio, de la Normal y los colegios San Simón y Oficial. Eran los días de los incendios y la muerte en los campos del Tolima. Dice Jorge Elías Triana que lo persiguieron veladamente por razones políticas. "El Departamento me cumplió con nombrarme, como estaba determinado en una de las cláusulas del contrato, pero me nombró como profesor de flauta del Conservatorio, para fastidiarme, ya que mi título era maestro de pintura y ya era un pintor hecho. Era una manera de hostigarme".

El impacto de la violencia, la muerte y la persecución, lo obligó a pintar todo ese éxodo de campesinos hacia la ciudad, los incendios de las casas del campo, toda esa protesta interior que, como el ruido reprimido de un volcán, se lleva dentro. "Ibagué era una ciudad de tristeza, silencios y miedos, entonces cumplí el contrato y me fui para Bogotá". Era también parte del éxodo.

Estando en Bogotá, ya organizado con su familia, decidió con su hermano el abogado laborista Francisco Yesid Triana, viajar a Ibagué a visitar a su padre, que estaba enfermo. Lo visitaron y después de transcurridas unas horas salieron para donde unos amigos. Por la noche, cuando todavía no habían regresado, entraron a la casa con revólver en mano varios desconocidos, buscándolos. Los buscaron para matarlos y no los encontraron, toda la casa fue requisada y al no encontrarlos se perdieron entre el silencio de la noche. Después diría Jorge Elías Triana: "La muerte estuvo a dos pasos".

ARTURO CAMACHO RAMÍREZ, UN MECENAS INOLVIDABLE.

En Bogotá, mi gran mecenas fue el poeta Arturo Camacho Ramírez, me compró algunos cuadros que hoy, cuatro o cinco de ellos son claves en la historia de mi obra. Además me conectó con el mundo intelectual Bogotano que fue definitivo para mi trasegar humano y mi trabajo artístico. Hice unas exposiciones con relativo éxito y entonces pude vivir profesionalmente de mi pintura. Fui profesor del Gimnasio Moderno, de la Universidad Nacional en la Escuela de Bellas Artes, tres años después me nombrarían como Director de la Escuela. Esa fué una etapa muy bella y de allí salieron grandes pintores. De mis alumnos que recuerde, por lo menos tres o cuatro con mu-



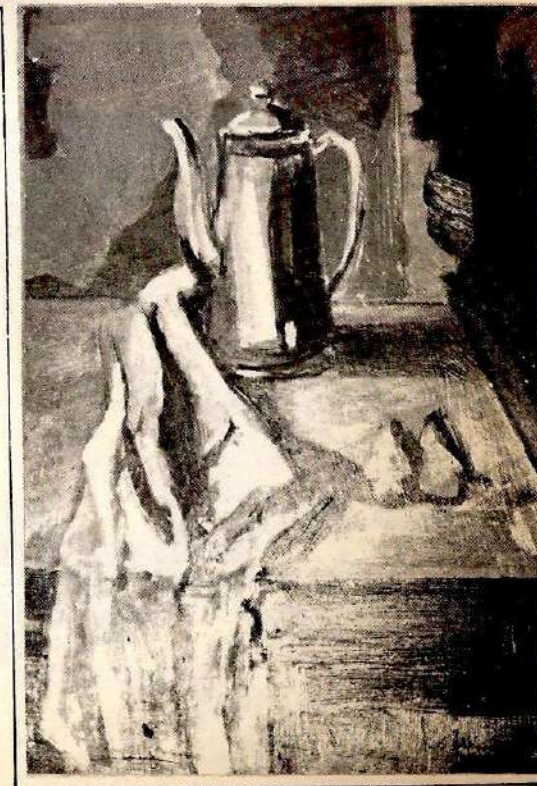
La máquina de coser, óleo de 1.10 x 1.30 mts.

Los elementos cotidianos o típicos de nuestro folclor, son el alimento inspirador de Jorge Elías.

cho renombre, que viven en París: Darío Morales, Pedro Moreno, Saturnino Ramírez y Luis Roca.

ALVARO MUTIS ME DIO UNA ALAS INMENSAS DE GAVIOTA VIAJERA.

Alvaro Mutis, el gran poeta colombiano, una vez me dijo: "Maestro, haga una exposición que yo se la patrocino. "El era entonces jefe de relaciones públicas de la Esso Colombiana. "Le doy los materiales, me dijo, le doy la plata para que usted viva dos o tres meses". Yo no creía mucho en la propuesta, además creía que la obra que iba a producir la iba a coger la Esso y entonces no me llamaba mucho la atención aquella propuesta. "Y que contraprestación tengo que dar yo?.. "Le dije al poeta Alvaro Mutis. Me dijo "No, váyase para donde us -



ted quiera y me pasa la cuenta por los materiales y lo de su sostenimiento, lo único que nosotros le pedimos es que en los catálogos, diga que la exposición fue patrocinada por la Esso Colombiana.

Yo tenía muchos deseos de conocer a San Andrés y Providencias, entonces me fui en una goleta de Cartagena a San Andrés que duró cuatro días en llegar. Estuve dos meses pintando en San Andrés y quince días en Providencia. Hice la primera exposición en homenaje a San Andrés que tuvo un gran impacto nacional. Fué mucha gente a San Andrés y empezó a hablarse de San Andrés, a gastarse palabras, tinta y papel has-

ta convertirse en lo que es un suburbio comercial. Yo soy un poco culpable de esa invasión comercial.

Esa exposición es de las cosas que más me ha impactado en la vida. Es que Alvaro Mutis es también el gran poeta de la amistad.

LOS MURALISTAS MEXICANOS Y LOS IMPRESIONISTAS, LOS CULPABLES DE MI ESTILO.

Los artistas que han jugado un papel decisivo en mi formación, son indudablemente : Francisco de Goya y Lucientes, con sus grabados, con sus pinturas y por su actitud ante la vida, su actitud política, su rechazo



Oleo de Jorge Elías Triana, sobre Chicorai, en el Tolima.

a la invasión imperialista. Cuando él pinta "los fusilamientos del cinco de mayo", que hacía Napoleón, estaba pintando un cuadro de intención política, de una protesta política contra el imperialismo, pero a la vez es un cuadro de una calidad estética tan grande que tiene un valor intemporal. Los muralistas mexicanos Rivera, Siqueiros, Tamayo y Orozco también jugaron un papel preponderante en mi formación. Pablo Picasso, Rembrandt, y todos los impresionistas : Claude Manet, Augusto Renoir, Edgar Degas, Paul Cezanne, me parecían que tenían un sentido poético de la pintura.

EL CARTEL EN EL ARTE ES FUNESTO.

El término "compromiso" en el arte, no es más que una palabra desgastada, el arte es un compromiso y por lo tanto está comprometido. Todo artista está comprometido políticamente, con los unos o con los otros, pero está comprometido, no hay artistas incontaminados. Este debate hay es que plantearlo con quien y para qué el compromiso. Con la oligarquía o con el pueblo explotado. Con los dueños del poder, o con los pobres y abandonados de la tierra, como diría Eduardo Galeano. Entendiendo que el arte es una cosa y el artista otra. Por ejemplo, y no es nada nuevo, que Jorge Luis Borges, es un reaccionario, está comprometido con la reacción. Ese

es Jorge Luis Borges el reaccionario, pero su obra poética, su obra narrativa, está por encima de sus declaraciones periodísticas, por encima de su presencia física. Su obra en cambio ya es patrimonio de la humanidad, lo contrario de ciertos artistas militantes que creen que haciendo cartel están comprometidos con la revolución.

LA PERSECUCION AL ARTE EN COLOMBIA ES POR DEBAJO DE AL RUANA.

Estoy totalmente de acuerdo con Gabriel García Márquez, cuando dijo : "Todavía este país persigue la cultura". Esa persecución no es de forma aparente, es de medio lado, por debajo de la ruana, como decimos los tolimeses. No hay apoyo para los jóvenes escritores, no hay apoyo para los jóvenes poetas, no hay apoyo para las investigaciones culturales. Se les persigue muchas veces, se les condena al ostracismo. Yo tengo la experiencia de los países socialistas, donde los jóvenes artistas, pintores, escritores tienen todo por cuenta del Estado para su creación, sin caer en el paternalismo.

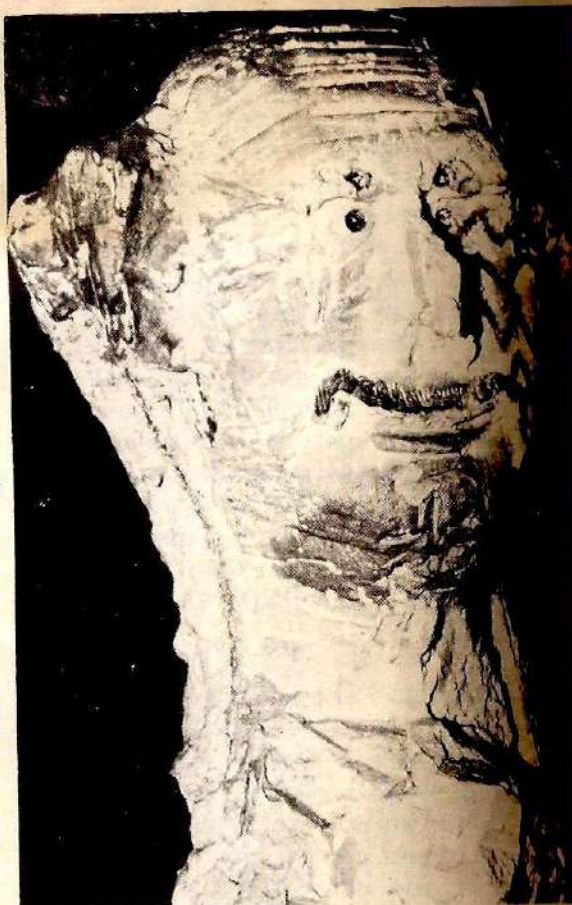
EL CIERRE DE LA ESCUELA DE BELLAS ARTES DE LA UNIVERSIDAD DEL TOLIMA, UN ATENTADO A LA CULTURA.

El cierre de la Escuela de Bellas Ar-

tes de la Universidad del Tolima, es casi un crimen temporal y un atentado a la cultura. La escuela de Bellas Artes de la Universidad del Tolima hay que revivirla a cualquier precio, porque aunque sean pocos, relativamente, los artistas que salgan de la escuela, sí es uno de los mejores medios de irradiación cultural de nuestro Departamento y entonces vale la pena sostenerla. Yo fui profesor de esa escuela en sus comienzos y allí fueron alumnos míos, entre otros: Edilberto Calderón, Mario Lafont, Antonio Camacho que son figuras respetadísimas dentro de las artes plásticas. Por eso protesté el cierre de la escuela y aún tengo en mi poder una copia de la carta que le envié al Gobernador del Tolima, donde le decía que mientras el Gobernador de Boyacá, me invitaba para que le ayudara a fundar una escuela de Bellas Artes y que ya había sido invitado a Pasto también por el Gobernador de Nariño a fundar la escuela en esa ciudad, en mi tierra se cerraba por capricho de un rector de la Universidad.

LA MUSICA PARECIA TENER COLOR Y PINCELADAS FOLCLÓRICAS.

Nos despedimos. Jorge Elías Triana todavía tenía entre sus manos la flauta. Se quedó en la puerta y desde lejos daba la impresión de ser un pincel que producía una música maravillosa. Nos fuimos pensando en



Esta escultura del maestro Jorge Elías Triana, fué hecha por el maestro Pedro Moreno, actualmente radicado en París.

Bermang y en aquella película "La flauta mágica". Abandonamos el barrio Pardo Rubio y la música seguía filtrándose por los oídos. Creíamos que estaba envolviendo a todo Bogotá o que esta ciudad era un cuadro musical de un pintor en San Bernardo, un corregimiento del Tolima perdido en la geografía colombiana.

Hipólito Rivera

Cine Colombiano

¿Ud. cree que la vida es mejor en el extranjero?

El Gordo BENJUMEA en

el inmigrante latino

CON FRANKY LINERO

GLORIA STELLA ZAPATA

ROSITA SERRANO

Una producción de

CINECLUB FILM CC CineColombiano

Dirigida Por
Gustavo Nieto Roa

Distribuida por CC CineColombiano



"A PRIMERA VISTA SE PUEDE CREER QUE ESTAMOS EN PLENA EBULLICON FILMICA. LA VERDAD ES QUE SOLO EL ENTUSIASMO DE UNOS POCOS EN LUCHA CONTRA LA INERCIA DEL GOBIERNO, PRODUCE DE VEZ EN CUANDO TRABAJOS CINEMATOGRAFICOS.

Frecuentemente se dice que el cine es la única creación artística del hombre que no requiere de la arqueología o de la antropología para levantar su historia que ya en la presente década cumple un siglo. Por eso mismo y aparte de dejar su propio testimonio a través del "registro de imágenes" pudo plasmar su proceso desde el nacimiento hasta nuestros días.

Para Colombia esta formulación, esta manera de memoria no es del todo cabal. De algún modo su comienzo coincide con el de América Latina: unos camarógrafos extranjeros empeñados en filmar aspectos de interés para noticieros y documentales, en algunos casos impregnados de exotismos y en otros, de sangre, como en Cuba, a donde llegó la primera cámara con la invasión de los marineros norteamericanos.

Por las informaciones escasas y desperdigadas, éste sería más o menos el inventario:

1904 - 1910.- Primeros noticieros y documentales.

1914 - Documental sobre el asesinato del general Rafael Uribe.

1916.- "El milagro de la virgen". Al parecer el primer largo metraje filmado en el país y sobre el que no existen datos.

1921.- "María", de la novela de Jorge Isaacs. Director: Máximo Calvo. Actuada por Alfredo Del Diestro y filmada en el Valle del Cauca esta película puede tomarse como referencia de lo que podría ser el nacimiento del cine colombiano.

1926.- "Alma provinciana" Director: Félix Joaquín Rodríguez. Filmada en los Santanderes y Bogotá tiene una duración de dos horas.



1922 - 1928.- "Aura o las Violetas", "Como los muertos", "El Amor, el deber y el crimen", "Madre", "Bajo el cielo antioqueño", "Alma Provinciana", entre otras son las películas de nuestros PRIMITIVOS cineastas como el español Del Diestro, Arturo Acevedo e hijos, los hermanos Di Domenico.

Es posible que los acontecimientos políticos de la época —la matanza de las bananeras, la guerra con el Perú, la recesión económica, etc.— afectó esta primera etapa. Sin otra mayor actividad que el noticiero mensual realizado por los hermanos Acevedo y sostenido por varios años, solamente a finales de la década del 30 vuelven a surgir ciertas películas y aparecen las primeras asociaciones para hacer cine: Colombia Films, Acevedo Hermanos, Ducrane Films, Gran Colombiana Films. De esta época son:

1932.- Documental sobre la guerra del Perú, de los hermanos Acevedo. Primer documental sonORIZADO.

1937.- "Flor del Valle". Director: Máximo Calvo. Primer largo metraje con sonido.

Y las películas de Hans Brunner, interpretadas por Tocayo y Ceballos, Hernando Vega Escobar y Sofía Hernández.

1940 - 1950.- A contramano de la ley 9a. de 1942 que es la primera que acoge mecanismos estatales para el fomento de la industria cinematográfica, y la concentración de esfuerzos norteamericanos sobre Europa para maniobrar la guerra y los mercados, descuidando el latinoamericano, la cinematografía colombiana cae en un limbo. Al respecto, Lizandro Duque sostiene "que no fue aquella ley 9a. algo integral, sino una especie de permiso para que unas películas en pañales salieran a la calle, si les provocaba, a que las atropellaran los carros, analfabetas y pobrísimas, es decir sin provisión académica y presupuestal que las hiciera lo menos indefensas posibles frente a una competencia que, como la norteamericana, sustentaba su dominio del mercado no solo en la propiedad de las salas, sino en la perfección técnica de sus productos".

1940 - 1950.- "Anarkos", "Golpe de gracia", "Antonia Santos", de Miguel Joseph - "Colombia linda", de Camilo Correa.

1951.- "Panorama colombiano", de Marco Tulio Lizarazo, primer documental a color.

1959 "Milagro de sal", filmada en Zipaquirá.

Para algunos en esta fecha y con esta película, la desarticulación que venía acusando el cine colombiano gira hacia un movimiento más sólido, continuo y coherente. Las causas: 7 años de la trayectoria de la televisión, el surgimiento del video-tape y de las cuñas de televisión que casi siempre eran hechas con participación no colombiana y el éxodo de cuadros cinematográficos ex-

tranjeros hacia otros países en busca de mejores escenarios y de mayor rentabilidad, como Colombia que resultó un explotado receptor para las coproducciones, especialmente las colombomexicanas.

Pero el paso decisivo habría de darlo Abraham Salaman, director de televisión, cuando prohibió las cuñas extranjeras, determinación que trajo la aparición de los primeros laboratorios de imagen y sonido en blanco y negro y la formación de un sector asalariado por las circunstancias mismas del oficio televisivo y cinematográfico.



Aunque no se reconozca, el cine-clubismo que ya había cumplido un papel fundamental en el Neo-realismo italiano, creó en Colombia grupos que giraban en torno a él y de donde salieron para el extranjero a estudiar cine algunos de nuestros actuales directores. Con seguridad se puede afirmar que de los cines clubes también salieron los comentaristas que más tarde la prensa acogió y que mala o buenamente rescataron el cine del simple espectáculo, suerte que tampoco favoreció el desarrollo del cine colom-

biano. Un comentario de la famosa revista "Guiones", en 1963 se refiere así al cine colombiano :

'A primera vista se puede creer que estamos en plena ebullición fílmica. La verdad es que sólo el entusiasmo de unos pocos en lucha contra la inercia del gobierno, produce de vez en cuando trabajos cinematográficos. Los problemas siguen en pie. Falta personal calificado para esta industria, no existen laboratorios apropiados. Esto dá lugar a la improvisación y nuestro nivel de calidad y producción es paupérrimo. De no encontrar se medios adecuados para subsanar los problemas de nuestro incipiente cine, y no bastando el entusiasmo, se puede afirmar que caerá en un mediocre y sofocante círculo vicioso. Colombia no tiene aún basamento cinematográfico. El cine está reducido al empeño, que oscila entre lo aceptable y lo pésimo, de cuatro o cinco personas. Con ellos y con lo que hagan, contamos esperanzados en que este grupo pueda ser el endeble apoyo para algo más positivo. Máxime cuando la indiferencia del gobierno se pone de presente cada día de manera irritante'.

'... Pero aún teniendo en cuenta ese ambiente impropio para el cine que siempre hemos tenido, era claro que en esos casos de hacer cine el talento era el gran ausente y la irresponsabilidad una constante'.

Quien puso de presente por primera vez este estado de cosas fue Jorge Pinto mediante su documental "Bellas Artes".

Otras publicaciones coincidían en que a comienzos de la década del 60 surgieron en Colombia los más recientes directores, pero estuvieron trabajando siempre en forma aislada, sin recursos técnicos ni económicos, sin la ayuda oficial y más bien el

ánimo represivo y con la pauta que les podía señalar el aprendizaje en el exterior.



Luis Ospina

Así van apareciendo : "Bellas Artes" de Jorge Pinto; "Tiempo de sequía" de Julio Lizarzo; "Raíces de piedra" de José María Arzuaga; "El hermano caín" de Mario López; "El número uno" de Carlos Pinzón o

el documental sobre arte colombiano de Guillermo Angulo.

Los acontecimientos de la revolución cubana, que cambió de una manera tan radical el curso de la historia americana, fue otro de los elementos determinantes en la transformación del cine colombiano :

"... es que las películas del año 1967 para acá acusan una progenie muy importante : la revolución cubana ... En el plano del cine, Cuba nó demoró más de cinco años en impactar con sus realizaciones a los cineastas y a los espectadores del resto del continente. Del festival del Mérida (Venezuela) se

desprendió una muestra de cine cubano —CERRADO PELADO. NOW, LBJ— que habría de evidenciar la pérdida del respeto y del miedo a los clichés, aparentemente invencibles, del cine metropolitano. El personaje de estas películas cubanas era exactamente aquel que siempre estuvo ausente de las pantallas, aunque presente en las sillas : el pueblo".

En Colombia películas como OIGA VEA de Carlos Mayolo y Luis Ospina, del año 72 y sobre los juegos panamericanos de Cali, se instalaban en la corriente, enriqueciéndola en muchos matices, de CERRO PELADO de Santiago Alvarez sobre los juegos pana-



Mayolo resolvía las puestas en escena, los diálogos, los movimientos, todo sobre la marcha del rodaje.

americanos de Puerto Rico' "... ASALTO de Carlos Alvarez se inscri be en la corriente ejemplar de NOW, de Santiago Alvarez ..."

'... CARVALHO, de Alberto Mejía, es un malogrado homenaje al guerrillero Rómulo Carvalho, asesinado por agentes secretos. Solo superficialmente atiende la tónica trazada por 79 PRIMAVERAS, cubanas también, en homenaje a Ho-Chi-Min.

'Con estas referencias, es posible que hayamos logrado demostrar las raíces nutricias aportadas por el proceso cubano al resurgimiento de un cine documental colombiano coherente y continuado. Por la misma época Marta Rodríguez y Jorge Silva emprendían CHIRCALES, películas sobre las familias recolectoras de barro y fabricantes de ladrillo, que llegaría a significar un hito del cine colombiano hasta ahora insuperado".

'... Películas cortas como EL ORO ES TRISTE, EL CUENTO QUE ENRIQUECIO A DORITA, EL CASO TAYRONA, CARTA AJENA, YO PEDALEO-TU PEDALEAS, LA MOLIENDA, FAVOR CORRERSE-ATRAS, CORRALEJAS, PADRE DONDE ESTA DIOS?, LA PATRIA BOBA, LA MAQUINITA, etc., significan la comprensión que tienen los cinematografistas del instrumento fílmico como desalienante masivo, como herramienta de denuncia antimperialista, como cuchilla de ese "sueño americano" que suelen agenciar esas películas largo metraje a que van ligados los cortometrajes en las programaciones".

Estas, son "algunas consideraciones acerca del cine colombiano" aparecidas en la revista PUNTO ROJO, en marzo de 1975, y que de una u otra manera nos remiten a finales de la década cinematográfica del 60



Isadora de Norden



Francisco Norden



Ciro Durán



Dos realizadores colombianos, Guillermo Angulo y Julio Nieto, dialogan con la crítica en el Colombo, después de su conferencia muy aplaudida.

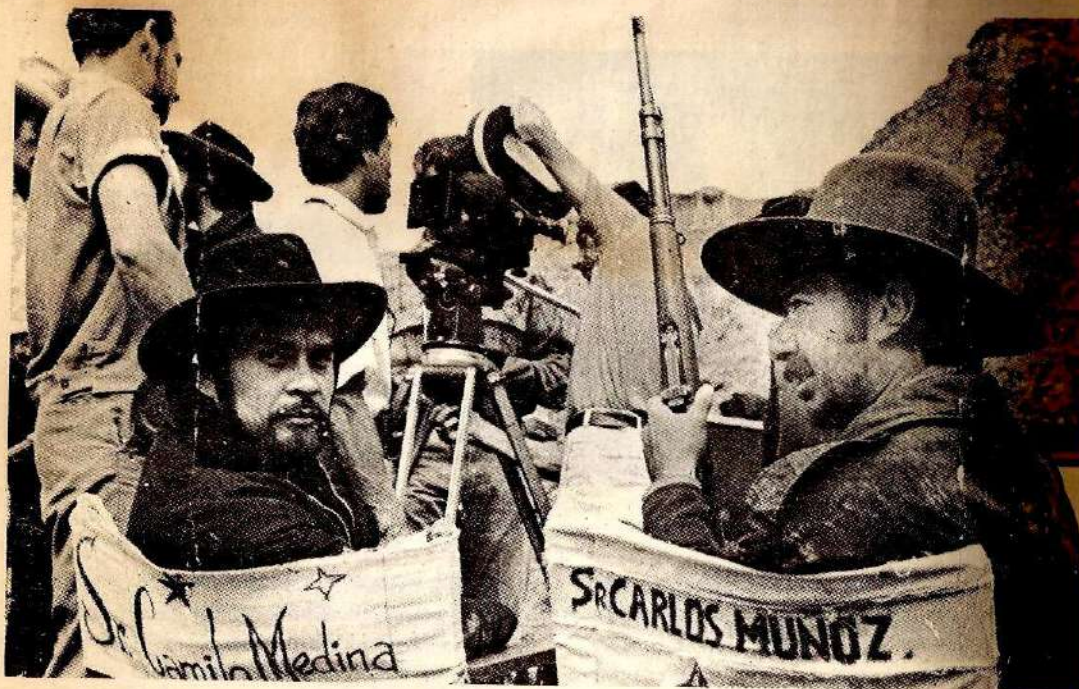
y principios del 70 cuando el decreto 879 de 1971 cubrió parcialmente los vacíos que dejó la ley 9a. de 1942, abriendo la apoteosis del sobre-precio señalada y aceptada por todos los cineastas nacionales. Pero es mejor que sean los propios directores los que hablen acerca del controvertido decreto del sobre-precio.

CARLOS MAYOLO.- El sobreprecio es o fue una medida que habiéndole respondido al público por parte de los cineastas, hubiese sido un verdadero aporte a la cultura cinematográfica. Pero los cineastas se fueron por el camino más fácil (ya sea por su pobreza o por afán de riqueza) a producir un cine en serie, hasta engendrarse la típica película de sobre-precio: (a) un tema social o de supuesta denuncia (mucho de gaminería); (b) un camarógrafo no artístico, sino un reportero; (c) un texto atiborrado de excusas por haber escogido el tema y no haberlo profundizado; (d) muy buenas relaciones con la Junta de Calidad para convencerlos que "eso" es un cortometraje.

MANUEL FRANCO.- El sobre-precio, pese a una producción defectuosa ha sido la única forma hasta ahora posible, para la creación de una infraestructura y de una producción con cierta regularidad. Como base es y ha sido efectiva pero no es la única forma posible para la creación de un cine nacional.

LUIS ALFREDO SANCHEZ.- Los únicos salvados a tiempo de este diluvio fílmico fueron los críticos. Me refiero a los dos no amateur y de oficio que hemos tenido. Hernando Valencia Goelkel que se cortó la coleta una tarde después de asistir a un matiné de "Aura o las Violetas" y Hernando Salcedo Silva que cerró su columna de cine en "El Tiempo" cuando supo que Hernando Santos iba a escribir una crítica a sus críticas de cine".

En el balance de los 80 años, desvertebrados e interrumpidos del cine colombiano, se ha hablado del cine comercial, del cine antropológico (Roberto Triana, Marta Ro-



Los actores Camilo Medina y Carlos Muñoz en un receso de la filmación de la película colombiana "Aquileo Venganza", de gran aceptación por la crítica de la época.

dríguez, Jorge Silva), del marginal excluido de los canales de exhibición, del animado (Fernando Laverde y William Chignoli), del género del 8 y super 8 (Arturo Jaramillo, Erving Goggel, Luis Ospina), de las víctimas de la represión brutal del estado (Gabriela Samper, Carlos Álvarez, del último decreto reglamentario de la ley 9a. del 42, el 2288 del 77 que asigna una cuota de largo metraje a los teatros nacionales que tampoco la han cumplido, y lo cierto es que todos seguimos a la espera de la primera película.

En reciente coloquio celebrado en Bogotá se formuló si era legítimo denominar cine

nacional, solamente porque se hace en Colombia, a este cine en el que aún no se han dado elementos de identidad o aportes válidos al examen de la conciencia nacional.

Desde esta óptica es sensato observar que la relación cinematográfica en general está lesionada desde el cine como espectáculo mismo. Los mecanismos comerciales y políticos apuntan hacia su explotación y no hacia su culturación, mas grave por cuanto el cine se ha usado como un instrumento de feroz alineación, de la que tampoco han podido escapar algunos de nuestros directores como Gustavo Nieto que le asigna al largo metraje el propósito de divertir y entrete-

ner y propone el exhabrupto de un cine "subdesarrollado, pero no en el sentido técnico ni de enfoque, sino en el sentido del lenguaje de nuestra gente".

A pesar de películas como AGARRANDO PUEBLO de Luis Ospina y Carlos Mayolo, de MAROMAS de Erving Goggel y CUARTICO AZUL de Luis Crum, resulta prematuro hablar de un nuevo cine en un país que carece, inclusive, de tradición cinematográfica, y que por lo demás ha venido surgiendo dentro de la mediatización a la que se ha sometido el desarrollo cultural y político del país.



Gustavo Nieto

¡ ESTO SE DICE TODOS LOS AÑOS!

Se hace buen cine el año entrante o no se hace nunca!

Germán Santamaría Premio tolimense de Periodismo

El periodista GERMAN SANTAMARIA, del diario *EL TIEMPO*, fue galardonado con el Premio Tolimense de Periodismo 1980, por decisión unánime del jurado calificador, integrado por: Germán Huertas Combariza, Director de la Revista *TOLIMA*, Humberto Beltrán Cifuentes, presidente del Colegio Nacional de Periodistas, seccional Tolima y Luis Eduardo Chamorro Rodríguez, director de la Campaña Regional de Alfabetización.

En su acta de decisión, en la parte correspondiente a los considerandos, el jurado fundamenta su resolución en los hechos de que Santamaría ha cumplido desde las páginas de *EL TIEMPO* una benéfica labor divulgativa para con el Departamento, y también de que su ya vasta carrera de diez años se inició entonces en el diario Ibaguerense *El Cronista*, hoy desaparecido.

El siguiente es el texto del acta de decisión :



Los jurados para la escogencia del Premio Tolimense de Periodismo, designados por medio de la Resolución número 092 de febrero 20 de 1981 de la Secretaría de Educación reunidos en la fecha, en cumplimiento de la tarea que se les ha asignado consideran que dicho galardón sea otorgado al Periodista GERMAN SANTAMARIA del Diario *EL TIEMPO*.

Los miembros del jurado han llegado a esta decisión, después de considerar los siguientes hechos :

- a) GERMAN SANTAMARIA es un Periodista natural del Tolima y en el ejercicio de su profesión, principalmente a través del Periódico *EL TIEMPO* del que es uno de sus redactores destacados, ha presentado hechos que han tenido que ver con el Departamento del Tolima y sus gentes.
- b) GERMAN SANTAMARIA ha ejercido del periodismo por más de diez (10) años consecutivos y comenzó esta labor en el Diario *EL CRONISTA* de Ibagué, hasta llegar a destacarse como uno de los periodistas más importantes, hecho que se ha evidenciado con el otorgamiento de Premios como el *SIMON BOLIVAR*, en la modalidad de Crónica.

Dada en Ibagué, a los veinticuatro días del mes de febrero de mil novecientos ochenta y uno.

José Arturo González

MILOSZ, UN PREMIO POLITICO?



Despliegue publicitario mundial por la entrega del Premio Nobel, montones de papel y tinta gastados para constatar que, al igual que el año anterior nadie conoce al agraciado. Largas horas de los críticos buscando en las enciclopedias a ver si con suerte alguna nos revelaba quién era Czeslaw Milosz. Las antologías que rescatan dos o tres de sus poemas lo califican como perteneciente a una generación que, por su visión del mundo, se ha llamado catastrofista. El gran crítico Georg Lukács, a quien por cierto no le dieron el Nobel, pero es más famoso que Milosz, dividía a los escritores en dos bandos: los que estaban explícita o implícitamente a favor del socialismo y los que estaban en contra. Entre los primeros colocaba incluso a los autores que, como Thomas Mann, a pesar de representar el pensamiento burgués, tienen la legalidad de revelar en sus obras que el final que se acerca - la agonía que se vive - es el del sistema capitalista. Ataca, por reaccionarios, a los artistas que, al ver que su mundo se derrumba, incapaces de imaginar un mañana diferente, tienen una visión catastrofista, vale decir, entonces, que Milosz pertenece a la numerosa estirpe que confunde la previsible desaparición de una forma de vida con el fin del mundo. A nadie se le escapó, aún sin acudir a los argumentos de Lukács, que al premiar a Milosz se agregaba un dolor de cabeza a una Polonia socialista que acaba de enfrentar un Papa polaco, una multitudinaria huelga obrera, cambios en el partido y ahora un Premio Nobel disidente y radicado en Estados Unidos.

No es la Academia Sueca la única que juzga con criterios políticos, todos lo hacemos, aunque pocos lo reconozcan. Jean - Paul Sartre, quien en 1964 se dio el lujo fuera de serie de declinar el premio, ya afirmaba a finales de los cuarenta, que no aceptaba que una obra fascista tuviera un valor estético. Me detengo en mi ejemplo imaginario, un poema que ensalzara los campos de concentración, la superioridad de la raza germana o el exterminio de los judíos. El argumento de Sartre es válido y no solo desde el punto de vista moral, ya que la estética considera la unidad de la forma con el contenido y sería una dicotomía inadmisible alabar la forma y rechazar el contenido.

Podría decirse que los académicos Suecos alguna vez fueron niños. Su origen social, la influencia de un profesor o un familiar, su modo de insertarse en la sociedad en la edad adulta, fueron inclinando sus gustos a un determinado tipo de arte. Hoy premian, por lo que vivieron ayer. Con frecuencia, la mayoría de las personas consideran que el valor estético está solo en la obra, que es visible a prime-



Sartre



Jorge Luis Borges

ra vista. No es verdad, y la prueba es que, cada vez que aparece una renovación, el público tarda en aceptarla; el valor estaba presente en los primeros cuadros de Picasso o antes en los de los impresionistas, pero faltaban el consenso social, el reconocimiento del País o el mundo. En resumen, no es posible que una obra horrenda usurpe el lugar de una obra maestra por toda la eternidad, porque, más pronto que tarde, se le sacan sus trapitos al sol y se le da su justo precio. Pero tampoco es cierto que apenas surge una obra de arte, el público la reconoce como tal y se rinde, a primera vista, a su belleza. El valor estético establece por una relación: el valor de la obra y el consenso social.

Puede haber uno que otro genio ignorado, y de vez en cuando una exhumación pero lo más importante es que nadie espera a la siempre citada en estos casos perspectiva histórica, porque los juicios estéticos no los hace el polvo de los siglos, sino que se apuesta aquí y ahora. Por un Van Gogh reconocido postmortem, la mayoría vislumbra la inmortalidad. En este año, entre los ilustres han muerto Sartre, Alejo Carpentier y Roland Barthes. Cuánto vamos a que a la hora en que se murieron ya sabían que la inmortalidad era suya? A poco Jorge Luis Borges, con su precavida modestia, no lo sabrá? Por supuesto que en el mercado del gusto, los valores fluctúan. Los casos más notables, los eclipses de la fama de Góngora y de Shakespeare, hoy otra vez en lo alto de la escala.

Un autor singular puede prefigurar la literatura de pasado mañana y no ser comprendido por sus contemporáneos, pero si el rechazo se generaliza corre el riesgo de no dejar rastro y que su obra sea irre recuperable.

Además de la medalla de oro, el diploma, la fiesta de gala, el temblor de piernas al leer el discurso y, claro está, el aumento notable de la cuenta bancaria, el Premio Nobel asegura la popularidad instantánea. La obra hablará las principales lenguas del mundo y será leída con respeto, más aún, con ganas de admiración o de asombro.

Pero, eso sí, ni la Academia Sueca puede impedir que los Latinoamericanos, que estamos entre los pueblos amolados del mundo y producimos literatura de primera, prefiramos a García Márquez, y a Borges. Ante un Milosz desconocido, y, por las señas, no es de nuestro agrado, prefiero la verdad sin cortapisas de Simone Beauvoir, el desenfado y el egocentrismo de Norman Mailer. Pienso que Car-

pentier (cuando estaba vivo) y Borges (quien todavía nos vive) le quedan grandes el Premio Nobel. En el primero, el lenguaje de fiesta para relatar la historia real y maravillosa de América; el segundo, al mundo filosófico convertido en ficciones, la contradicción enorme entre su reaccionaria abolición del tiempo y su gusto (y defensa) de las formas populares con la biografía o el cuento de misterio, de aventuras o policial.

Para finalizar, dos reflexiones : Por qué le dieron el gran premio a Pablo Neruda? Elemental, ni a la Academia Sueca le conviene pasar por anticomunista. Y la segunda, los escritores, en un empeño todavía no logrado, de cerrar la brecha entre el trabajo manual y el intelectual, les ha dado por considerarse trabajadores del arte y no les agrada que, de modo paternalista, se les otorguen premios esporádicos, la sociedad debería pagar la cultura y, así darles las gracias. Ciertamente, los escritores son trabajadores, que transforman una materia, aunque esa materia sea tan poco tangible como el lenguaje, pero también son seres excepcionales. Desconocen, con su trabajo creativo, la norma de enajenación que rige el sistema.



Gabriel García Márquez

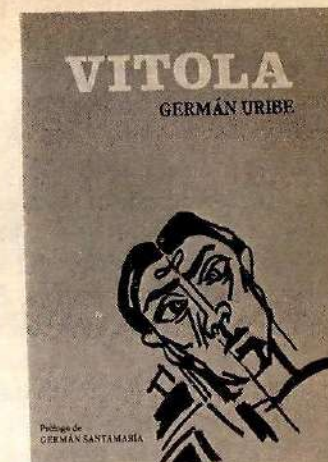
VITOLA

La relectura detenida de un libro junto con el deseo de conocer creaciones diferentes del autor, son a mi parecer las dos condiciones esenciales que debe contener una buena obra literaria. Y es precisamente lo que ocurre con *Vitola*, un volumen de relatos del joven escritor colombiano Germán Uribe (Armenia, 1943), cuya publicación ocurrida hace pocos meses, con prólogo crítico-polémico de Germán Santamaría, levantó una polvareda en el tranquilo escenario literario de este año de gracia de 1980.

Uribe escribió los cuatro relatos que conforman el libro en Berlín, en el otoño de 1975. Dueño de una vasta cultura acumulada durante años, no solamente por la asidua lectura de los gigantes literarios de todos los tiempos (Sartre como dios mayor en estos tiempos modernos) sino por el trato permanente con algunos de los grandes autores europeos y americanos, sumado esto a una maniática afición por coleccionar documentos literarios, filosóficos e históricos concernientes a la época contemporánea, especialmente lo que se refiere a la década de los

Libros

José Luis Díaz Granados



60, Germán Uribe ha logrado consolidar una secreta disciplina cuyos frutos se traducen en varios libros publicados, inéditos y en preparación, amén de numerosos ensayos, reportajes, artículos y notas dispersas, publicados en Colombia y el exterior. José Miguel Oviedo en su maravillosa biografía crítica de Vargas Llosa cita en forma abundante los trabajos de Uribe sobre el narrador peruano como si quisiera reafirmar con la frecuencia de la importancia de sus conceptos. Su semblanza política de Alberto Santofimio Botero, cuya segunda edición ampliada aparecerá en 1981 es una interesante y objetiva radiografía del caudillo to-

limense proyectada a nivel nacional y hacia futuras generaciones de América.

En El absurdo mundo de Segismundo hallamos un narrador analítico y reflexivo que cuestiona no solamente su yo interior sino que involucra dentro del relato el relato mismo. El protagonista se ve vivir paso a paso con emoción y curiosidad, primero como corrector de pruebas de una editorial y luego como secretario privado del omnipotente y misterioso editor, don Raimundo Piñeiros y Cock, un inválido, un Blas de Lezo de acciones mentales a quien solo le queda campo para pensar en forma de signos escritos. "La salvación del hombre está en el lenguaje", es su sentencia. "El lenguaje debe abandonar la lógica para tomar un camino creador". Entre el protagonista y su patrón se forma una relación intelectual. Casi que el uno es la contradicción dialéctica del otro y los integra. Se vive una atmósfera obsesiva: palabras, tipos de imprenta, letras, autores famosos, sílabas, autores franceses, opus magnum, la década de los años 40, el existencialismo, el objetalismo, el misterio del ser, neurosis, insomnio, fantasmas, retorno a la infancia, psicoanálisis, la angustia de existir, en fin, un caótico viaje por el mundo interior del narrador, un inquieto intelectual contemporáneo con un pie en la realidad y otro en la dimensión de la locura.

El segundo relato del libro, La pesadilla, es un viaje en tren por los laberintos del amor en tanto que se llega a un destino real. En la atmósfera nostálgica huele a vino, a cerveza, a Campari, y sobre todo a Ana, la angelical criatura que habita el sueño. Es el monólogo interior de un escritor, de un joven cerebral, de un viajero con altos rumbos mentales ¿Qué hay en el fondo de esta pesadilla? Siempre un cuestionamiento, una duda metódica, una reflexión sobre nuestro tiempo. Nada escapa a este cazador de vivencias efímeras para perpetuarlas en el sueño inmediato: "toco las cosas y como babosas resbalan de mis manos, todos los animales, todos los hombres, todos los objetos invertebrados, suaves, resbaladizos, tiernos, dulzones, almibarados, toda esa sinfonía de existencias que van y vienen, que ahora me parecen un supuesto, una postura artimañosa, una vivencia vaporosa, Ana, y todo se me parte, el lápiz en mis manos, esta banca inmundada del tren, los roídos marcos de la ventanilla y toco mi gabán y estos libros y ahora me parecen untuosos, cohesivos..." La obsesión del tiempo y de la palabra son la clave de estos pensamientos narrativos de Uribe.

Una fina sátira contra la pequeña sociedad que proyecta a la gran comunidad es la que realiza Uribe en su cuento Sietemesino. Escrito en segunda persona, es el lento y deli-

berado desorden en que se va desarrollando la narración, va naciendo, creciendo y tomando figura ese típico personaje arribista que comienza como un inofensivo líder cívico que corona reinas y bebe cerveza con los caciques del pueblo, hasta que "todos los grupos organizados y las mejores y más destacadas unidades, incluidos el ejército y la policía" le tuvieron confianza. Su origen sietemesino, como una mancha, al igual que el complejo de culpas en José K., y el defecto de la mano en Benga en El engranaje de Sartre, sirve de alegoría a este excelente relato para hacer más brillante la caída del personaje como rey de burlas de su comunidad. Cuando desahoga su furia, antes escondida en el cascarón del servilismo, se le echa en cara su origen, formándose así un escándalo infinito que pone fin para siempre al falso totem parroquial. Escándalo por demás elegante en el estilo de Germán Uribe.

El realto que da título al libro, Vítola, es una noveleta dividida en cuatro partes. Allí, Uribe utiliza con maestría el lenguaje normal de cierto sector de la joven burguesía colombiana. Así el relato fluye con armonía y naturalidad. Esa espontaneidad y al mismo tiempo ese obsesivo rigor conforman un mundo estilístico singular que nos recuerda un poco la narración de Los cachones de Vargas Llosa y, aunque su tema y universo son diferentes, a-

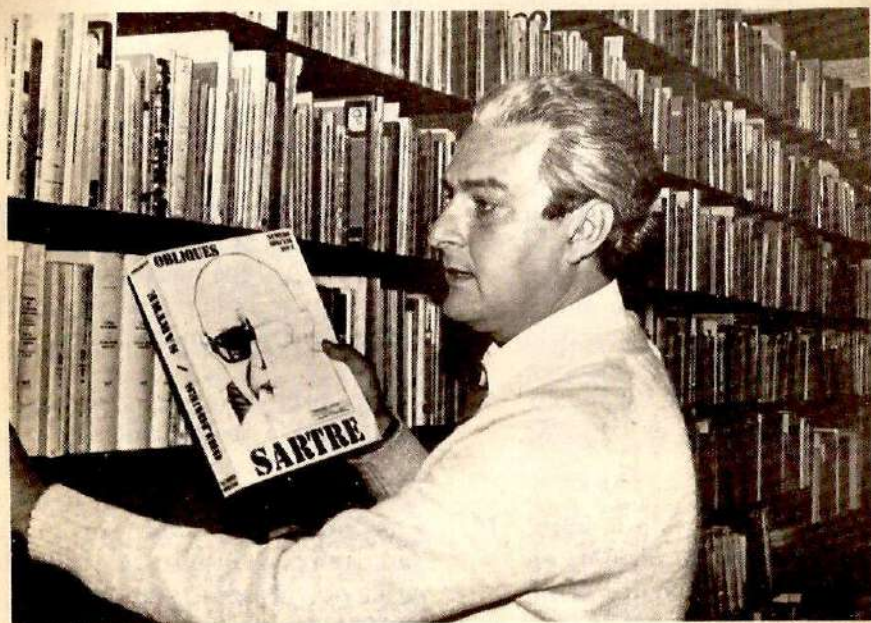
La infancia de un jefe, de Sartre, por su magia verbal y drama intimista.

En Vítola, el narrador se contempla vivir con subterráneo goce, reflexiona, filosofa, racionaliza el amor, los deseos, "el largo combate por conciliar las abruptas verdades de la naturaleza con los empalagosos caprichos del ser social". La noveleta centra su acción en una procesión de Viernes Santo que es profanada por Vítola y sus alegres camaradas: Feliz y Mono. Los episodios se suceden a través de diversas técnicas --- intromisión de versos y letanías, lenguaje culto y vulgar, enumeración caótica y enumeración armónica ---, que conforman un ritmo singular con rasgos de cuento confesional y de poema satírico.

En esta noveleta queda, pues, enmarcada la nostalgia de este pedazo de vida formado con fragmentos de cosas y de acciones, entre humo y alcohol, sangre, sudor, sexo, amistad, religión, insultos y escándalos públicos. Desde luego que en esa múltiple vivencia convergen diferentes imágenes cerebrales mezcladas con sucesos vitales. De tanta noche, de tanta tiniebla, de tanto fango infernal nace por fin la luz, el paraíso. Y "nadie sospechó que solo la suerte particular, el destino personal e imprevisible de cada uno pondría fin, cualquier mañana, cualquier tarde, cualquier hora de cualquier día,

a ese concierto de camaradería, de escándalos, de borracheras y de vainas”.

“Cosas así, -escribe acertadamente Germán Santamaría, en el preámbulo de Vitola, -salvan a la literatura, de la misma manera que la obra de García Márquez salvó a toda la literatura de lengua castellana”.



Antonio Chalita Sfair

FIRDAUS

Firdaus, era el nombre de la isla más extensa y maravillosa del archipiélago de Las Perlas Rosadas.

Era un eden. Todo allí lo daba la naturaleza con generosidad inusitada.

Allí, abundaban los viñedos, los olivares y las palmeras con sus bermejos racimos de dátiles.

Mares de trigales cubrían sus dilatadas llanuras.

Los tilos, los jazmines, los rosales, bordeaban sus caminos, y su fragancia ahogaba con sensible ventaja, el olor salobre que de vez en vez, cargaban las brisas marinas.

Fuentes cristalinas cantaban, alegres, por todas partes, y sus aguas frescas fecundaban con amor aquellas pródigas praderas.

En esa isla no había sino una gran ciudad con un número de habitantes que nunca sobrepasó los setenta mil. El resto de ella era formado por pequeños pueblos y villas, de cuatro o cinco mil habitantes.

Todos vivían en casas alegres, de tejados rojos y paredes de piedra.

La piedra caliza, blanca como la nieve, era el material preferido, porque era el que más abundaba en esa tierra.

Las laderas de sus montes y colinas eran los sitios escogidos para la construcción de sus moradas, porque tal ubicación les permitía tener el paisaje siempre a la vista, recibir el aire puro y vivificante, saludar el

sol de la mañana, y despedirlo en las horas vesperales del crepúsculo.

Y las casas eran separadas unas de otras por amplias zonas cultivadas: jardines fragantes, eternamente florecidos; árboles frutales y toda clase de hortalizas. Abundaban en esos huertos, que parecían arrancados de las antiguas leyendas, la manzana bermeja o dorada; la pera jugosa; el albaricoque, el melocotón, así como las frutas más diversas y apetitosas.

Las puertas de las casas no tenían cerraduras y se mantenían siempre abiertas. Una puerta cerrada, era señal de que nadie estaba en ese momento en casa.

Y no había en esa isla, cárceles, ni agentes del orden, ni jueces, ni templos, ni iglesias, ni sacerdotes, porque todas estas instituciones eran innecesarias en una tierra donde en cada corazón había un sacerdote, y un juez en cada conciencia.

Tampoco había partidos políticos, ni maledades malignas en los campos, ni reptiles venenosos, ni corazones roídos por odios y envidias.

La dalia, la albahaca, la mejorana, la yerbabuena, el tomillo y el oregano, eran las plantas silvestres que poblaban aquellas praderas, donde pacían en paz los grandes rebaños de ovinos que daban a la población su lana para vestirse, y su leche y carne para sustentarse.

Todo mundo trabajaba con amor, alegría y confianza, porque toda labor que se origina en la esperanza, y se realiza en la paz y en la generosidad del corazón, y está

acorde con los anhelos profundos de la vida, no produce sino alegría y satisfacción.

¡Y quien mejor que los habitantes de Firdaus conocía y entendía con más claridad ese secreto profundo de la vida!

Por otra parte, ningún almanaque y ningún reloj regían el curso de sus días y de sus noches. Para ubicarse en el tiempo, hablaban con candor del alba o de la mañana, o de la aparición de tales o tales estrellas determinadas horas de la noche; o de cuando el sol estaba en el centro del cielo; o de cuando se hundía en el mar y teñía de oro el horizonte;

O hablaban de la época de la siega, o de la vendimia y del lagar; o del tiempo de la florecencia, que era la primavera; o el de los árboles con sus hojas amarillas, que era el otoño; o el de los días de las nieves y de los ríos congelados, que era el invierno.

Para señalar fechas de sucesos ocurridos en el pasado, evocaban cualquier recuerdo que les era común, o algún pequeño suceso conocido, o algunas emociones que habían compartido. Y así se referían a tal cosa que ocurrió cuando nació Juan; o el año en que se construyó la casa, o se plantó el viñedo o se hizo el canal...

No tenían programados días de descanso, como es regla común entre todos los hombres. Descansaban cuando nada había que hacer, y trabajaban siempre que la necesidad lo exigía. Las noches eran sagradas para entregarse a sí mismos, para soñar, meditar y dormir.

No había entre ellos otra clase de comercio fuera el del intercambio de los frutos que producían con su diaria labor, así las prendas de vestir como las cosas de comer.

Las obras de cierta magnitud, tanto las que eran de beneficio para la familia, la casa por ejemplo, como las de interés común: caminos, puentes, canales para la irrigación, eran realizadas por el esfuerzo conjunto de todos con entusiasmo y gene-

rosidad de corazón, sin que nunca se sintiesen doblegados por el esfuerzo y el cansancio, porque ninguna faena por magna que sea, produce fatiga cuando es realizada con amor, por amor, y en el amor.

Nadie cortaba un árbol, sin antes haber sembrado otro, porque no hacerlo se consideraba como un atentado contra la vida en todas sus manifestaciones. Y ese comportamiento revelaba cuánta sabiduría había en sus cabezas, y cuánta poesía en sus corazones, y con qué arte acabado sabían vivir en armonía con la naturaleza.

Un sentimiento religioso, por así llamarlo, de origen casi cósmico que emanaba de todas las maravillas que los rodeaban, y que en un haz mágico confluía en sus almas, era muy arraigado en ellos y constituía el principal lazo de su cohesión, y el crisol en que se fundían sus almas para formar una sola. Pero era un sentimiento sencillo como su modo de vivir, y transparente como sus días de verano.

Sus templos eran las altas cumbres o la vasta llanura donde acudían en las noches claras o al despertar del alba, a elevar en coro sus himnos al creador, para agradecerle cuanto les había regalado, así la vida, como la salud, el diario sustento, la alegría del corazón y la paz interior. Y en sus himnos y en sus cantos estaba el rumor de sus bosques, y el de las olas marinas que se quebrantaban contra sus riberas.

No tenían sacerdotes ni sacerdotisas que les sirvieran de intermediarios con el Hacedor de todas las cosas y maravillas que los rodeaban, y de quien se sentían formar parte, y cuya existencia habían descubierto por una inexplicable intuición, casi por instinto más que por revelación. Y así nunca necesitaron del frío silogismo para descubrir o probar la existencia de quien latía en sus corazones, o brillaba en la faz del sol y las estrellas, o cantaba en el río y la garganta del ruiseñor, o fulgía en el relámpago, o sonreía en el manzano o el almendro en flor, o en los primeros fulgores del alba, y cuyo aliento estaba a la brisa fresca y perfumada de la

mañana.

La muerte de un ser querido no los anonadaba. Porque ellos, a su manera, creían en la permanencia del espíritu en todas las cosas: en la serena o tumultuosa alegría de sus niños; en el canto melódico o alegre de las aves que poblaban sus bosques; en el arroyo cantarín que rodaba desde las alturas, cargando en las crestas de sus aguas los mensajes de las altas cumbres, a la vasta llanura y al océano inmenso, o en la brisa que recogía y dispersaba la fragancia de sus campos. "El espíritu, decían, es el amor, y el amor es eterno y se expresa unas veces en un corazón y otras en otro, o en todas las cosas que en su esencia no son sino una, de infinitas e inmensurables facetas, pero que jamás captamos sino a través de lo que nos rodea, porque es como la luz cuya existencia solo comprobamos cuando se refleja sobre las cosas, sobre las cuales brilla e imprime sus colores".

Por los caminos más sencillos llegaban a las grandes verdades, y sin saberlo, eran grandes sabios y grandes poetas.

Y la muerte según su propia y sencilla manera de pensar, no residía sino en la ruptura ineludible del instrumento con que se expresa el espíritu, y con un candor lleno de poesía, pensaban que la ruptura de la flauta no significaba la muerte del flautista, ni la extinción de la música.

Para ellos el nacimiento y la muerte, eran sucesos tan naturales como sus amaneceres y atardeceres, o como la sucesión de las estaciones que en una alternación eterna, cual rueda en permanente movimiento, veían llegar a sus campos y pasar, unas veces para despertarlos, y otras para dejarlos dormir.

No usaban para depositar los restos mortales de sus seres queridos, de ese mundo lúgubre, solitario, vacío y mudo, como son nuestros cementerios con sus hacinaamientos de estrechas y oscuras bóvedas donde en el día impera la desolación, y en la noche reinan las sombras y el temor.

Asignaban, por el contrario, a su sagrada memoria, un sitio en su afecto y en la alegría de sus corazones, y otro a sus cuerpos, en la amplia campiña, que amaron y cuidaron con amor, y donde, a modo de monumento recordatorio, sembraban un árbol símbolo de la renovación de la vida y de su triunfo sobre la muerte; un árbol que había de florecer en primavera, fructificar en el estío, y brindar con el amor que en sus ramas había de alentar, su sombra protectora al caminante en las horas caniculares.

Tal era el escenario en que se movían y vivían los habitantes de Firdaus desde su remoto pasado.

Era pues difícil, pensar en Firdaus, en esa isla risueña del archipiélago de las Perlas Rosadas, sin asociar su nombre al de aquel paraíso terrenal con que Dios regaló a nuestros primeros y remotos progenitores, donde todo no era sino paz y sosiego, amor y abundancia.

Pero la misma maldición que había de convertir en un yermo desolado aquel viejo y risueño paraíso que vive siempre en nuestros ensueños, para no dejarlo producir sino cerdos, espinos y reptiles ponzoñosos que, personificados, tomarían en nombre de Caín, había de abatirse sobre Firdaus, y convertirla en otro infierno, en otro yermo desolado e invivible.

¿Y cómo y por qué sucedió tal calamidad?

He aquí la historia.

Algún día, pasaron en efecto, por frente a esa isla que parecía hasta entonces guardada, cual una perla, en una concha formada por el cielo y el mar, unos navegantes, unos exploradores según posteriormente se pudo saber, y con sus lentes de larga vista, descubrieron en el inmenso océano, el diminuto continente, hacia el cual enrumbaron la proa de su nave.

Con asombro y alegría fueron acogidos por aquellas gentes, buenas, desprevénidas y hospitalarias.

Unos ofrecieron alojarlos en sus rústicas pero alegres moradas; otros, se presentaron a expresarles la bienvenida, con ramos de flores o cestos colmados de las mejores frutas de la estación.

Y esos huéspedes misteriosos que no dejaban de sugerir miles de interrogantes a los hombres de Firdaus, recorrían infatigablemente la isla, y tomaban apuntes, o levantaban planos, o elaboraban mapas, o hacían intrincados cálculos, o recogían muestras de tierra, y miraban cada vez con más admiración, casi con codicia, ese pequeño paraíso.

Algunos de los habitantes de la isla pudieron observar que el demonio y los malos augurios se asomaban por las miradas de esos huéspedes extraños y vanidosos, y previnieron a sus compañeros. Los más

avisados decían: "Estas gentes que no son de nosotros ni como nosotros, parecen abrigar diabólicos propósitos y urdir en sus corazones planes siniestros. No parecen tener el corazón formado con los mismos elementos con que están formados nuestros corazones. Parecen hechos de hierro. Su cordialidad es fingida y sus intenciones espantan. Es preciso tratarlos con cautela".

Pero la visita de esas gentes extrañas no duró sino pocos días, al cabo de los cuales tomaron a embarcarse y se perdieron en el ancho horizonte, dejando un cumulo de interrogantes, la duda y el temor, en muchos corazones.

(Próximamente: El Retorno de La Nave)



POSTOBON cree en los valores auténticamente Colombianos.



Colombiana
la Nuestra!

REVISTA TOLIMA

el mejor medio impreso y...

La REVISTA TOLIMA ha dejado de ser un medio de difusión de la Contraloría del Departamento, para convertirse en un patrimonio cultural del Tolima, fue la afirmación unánime de la Asociación Colombiana de Periodistas, capítulo del Tolima al entregarle el

premio por la mejor revista a su director, Germán Huertas Combariza.

Víctor Prado Delgado, presidente de la A.C.P., hizo entrega de una bella placa a GERMAN HUERTAS COMBARIZA durante el acto de premiación que se

realizó en el salón Ibagué del Hotel Ambalá y a la que asistieron miembros del Congreso de la República, del Gobierno Departamental y Municipal, lo mismo que de la prensa local.

&



El Director de la REVISTA TOLIMA, GERMAN HUERTAS COMBARIZA, recibe de manos del Senador JAIME PAVA NAVARRO la placa que acredita esta publicación como la mejor impresa del Departamento. (Foto Lucía Gil).



Nuestro director exhibe la placa al mejor órgano impreso, adjudicado a la Revista TOLIMA. Lo rodean de izquierda a derecha: Eduardo Castro, Director del Periódico del Tolima; Camilo Pérez Salamanca, Jefe de Redacción de la Revista TOLIMA; Humberto Flechas Forero, Secretario General de la Contraloría; el conspicuo jurisconsulto y destacado escritor, renombrado crítico de arte, periodista, cuentista, novelista, historiador, viajero infatigable Alvaro Hernández, Lubín Piedrahíta, Director de DESAFIO, y Hugo Ruiz, Coordinador de la Revista Tolima. (Foto Lucía Gil)

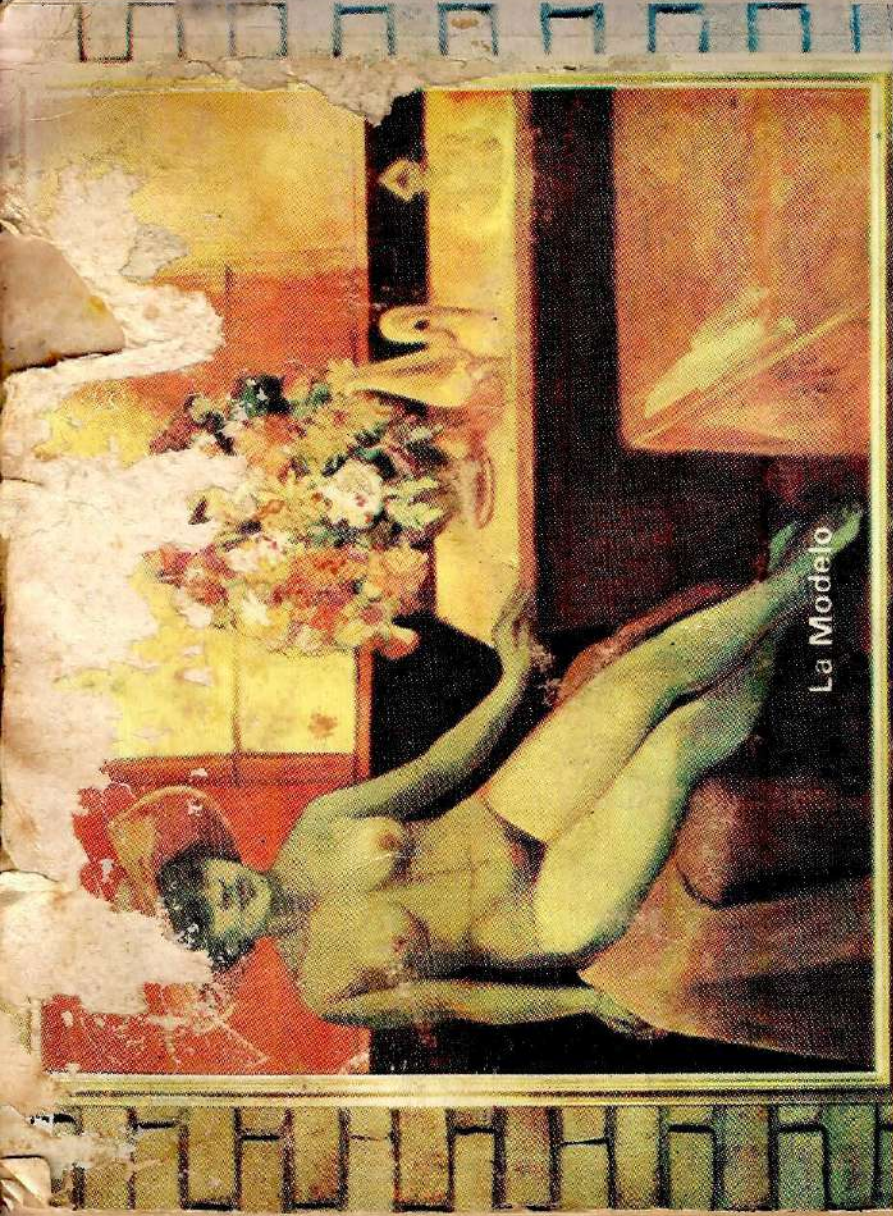
Los jurados nombrados por el Colegio Nacional de Periodistas, capítulo del Tolima, acordaron que la crónica "EL TOLIMA, UNA LEYENDA DE SANGRE Y DE GLORIA, publicada en la REVISTA TOLIMA No. 50 era la mejor crónica publicada en 1980.

CAMILO PEREZ SALAMANCA, Jefe de Redacción de la REVISTA TOLIMA, recibió de HUMBERTO BELTRAN CIFUENTES, presidente del C. N. P. una bandeja como autor de la mejor crónica 1980 en un bello acto realizado en la sala ALBERTO CASTILLA del Conservatorio de Música.

...también la mejor crónica



Reynaldo Ramírez, presidente nacional del C. N. P. entrega a Camilo Pérez el premio a la mejor crónica 1980, publicada en esta Revista. (Foto Lucía Gil).



JORGE ELÍAS TRIUNFO
El píxel de la imagen

